# 1 de mayo: los obreros necesitan un partido


# Lucha Obrera

Casilla de Correo 323, Correo Central – Buenos Aires, abril-mayo 1970 – Director: MANUEL AGUIRRE – Precio: $ 100.— – Año VI – Nº 46-47 –


Cada 1º de Mayo los trabajadores del mundo entero no sólo rinden homenaje a los mártires de Chicago, sacrificados hace ochenta años por el rapaz capitalismo norteamericano, también examinan la experiencia de sus luchas, evalúan sus fuerzas y analizan las condiciones en que se desenvuelven sus combates emancipadores. En ocho décadas el mundo ha cambiado radicalmente y poco queda ya de aquel arrogante imperialismo que fundaba en las tropelías coloniales su dominio universal indiscutido.

Dos guerras mundiales, las revoluciones rusa, china, cubana, las transformaciones sociales en Europa Oriental, la victoriosa lucha del pueblo vietnamita, toda la cadena de las revoluciones nacionales de las colonias y semicolonias, de las que Perú y Bolivia son un fragmento vivo, arrojan inexorablemente al régimen capitalista mundial a una retirada general y definitiva. En el mismo lapso, nuestro país, presenció la consolidación y el apogeo de la oligarquía ganadera y comercial que nos condenara a la dependencia y al atraso, pero también fue testigo del triunfo y del ocaso del yrigoyenismo como primer movimiento nacional de este siglo y también lo fue de capitales experiencias por parte de la clase trabajadora: desde su intervención decisiva en la victoria nacional del 45 hasta las penosas lecciones de su derrota en el 55 y quince años subsiguientes de política oligárquica, que le obligaron a comprender que ya no habrá revolución nacional y poder popular efectivo y perdurable, sin asociarlos en un solo haz con la perspectiva del socialismo y la unidad latinoamericana.

### *LA CRISIS MORTAL DEL SISTEMA OLIGARQUICO*

El propio bloqueo oligárquico imperialista, que en el 55 todavía, tuviera fuerza suficiente para truncar el ciclo nacional-democrático del peronismo, ha entrado, él mismo, en la crisis que ha su vez engendrara; y es que el grado de felonía y corrupción de la dictadura de Onganía –fiel y genuino heredero de la "democracia" fraudulenta de los "libertadores"– llega a extremos tales que cualquier disputa surgida en el seno del infame maridaje de los explotadores nativos y sus socios imperialistas se soluciona, haciendo prevalecer los intereses extranjeros del sistema común. Las patéticas denuncias de Tomás de Anchorena no reflejan precisamente el "patriotismo" de los ganaderos, cuya consistencia es fácil imaginar, sino más bien el hecho de que el imperialismo, por su propia lógica, tiende a sacrificar cualquier interés asociado cuando se trata de asegurar o multiplicar el sistemático saqueo de la semicolonia, sobre todo si cuenta con un gobierno enteramente subordinado, como es justamente el caso.

### *LA CRISIS DEL MOVIMIENTO OBRERO*

Las memorables movilizaciones de mayo y junio del año anterior, no sólo atestiguaron el fin del repliegue de la clase obrera, la ruina de los viejos partidos, la definitiva aproximación revolucionaria de la pequeña burguesía al proletariado, el poder inmenso de la masiva movilización popular vertebrada alrededor de los trabajadores, sino también y ante todo la *incapacidad de los sindicatos para eregirse en dirección política* de movilizaciones tales y la crisis progresiva del peronismo histórico que nacido de y para condiciones históricas diferentes resulta impotente para defender con consecuencia, aun, las banderas históricas del 45. Y cuando la lucha unida y resuelta por aquellas mismas banderas manifiesta un claro objetivo de todas las clases explotadas, la alta jefatura sindical prefiere recorrer mendicante los ministerios sin recoger siquiera promesas, pues hasta el propio Estado del régimen está en quiebra; y entonces deciden temerosos de la indignación de abajo algún paro, lo más pasivo y "gremial" posible, siempre sujeto a levantarse si Onganía –que en su proverbial torpeza los desprecia sin usarlos– los llama a su despacho. Pero, a su vez, estos mismos paros los aprovechan los trabajadores para transformarlos en nuevos episodios de la lucha general del pueblo argentino por su liberación nacional y social. Triste destino el de estos "dirigentes" sindicales que junto a la creciente legión de peronistas burgueses que ocupan gobernaciones y ministerios, han elegido compartir la suerte del mismo sistema putrefacto –porque es el mismo– que hace quince años despojara del poder y pusiera en el destierro a su propio líder.

Pero gangrenarse en el acuerdo y la capitulación no es la alternativa de la clase obrera y los sectores populares de la pequeña burguesía.

### *AHORA: EL PARTIDO*

Reconstruir el movimiento obrero de abajo arriba para acabar con la desintegración que lo amenaza y con la banda de traficantes que lo corona, se ha vuelto una necesidad perentoria de todos los trabajadores. Esa tarea, sin embargo, resultaría infructuosa sino es absorbida en una mayor: la de *construir un poderoso partido de la clase trabajadora*, animado por las ideas, los métodos y la organización de los oprimidos de nuestro tiempo: el socialismo revolucionario.

Si los sindicatos como tales resultan impotentes para desempeñar un papel político independiente, si Perón está en el destierro, si el movimiento por él creado se divide y subdivide ante la indiferencia de los trabajadores, si el PC es un agente de la oligarquía "democrática" en el movimiento obrero, aquella tarea, construir el partido de la clase obrera, se ha convertido hoy en una necesidad imperiosa, fruto de la historia misma que ha puesto al proletariado en la cresta de la lucha por la emancipación del pueblo.

LUCHE, LUCHE, LUCHE,

NO DEJE DE LUCHAR,

POR UN GOBIERNO OBRERO

OBRERO Y POPULAR.

# LOS MITRE HABLAN DE LA IZQUIERDA NACIONAL

"La Nación" del 11 de febrero, en su editorial o "nota de fondo" —designación que cuadra muy bien a su indecente prosa—, se ha ocupado de la Izquierda Nacional, cosa que nos conmuevo hasta las lágrimas. La vieja arpía, por lo que se ve, tiene las banderillas clavadas en los flancos. Su prosa morrocotuda ha hecho bostezar a varias generaciones de argentinos; sus editoriales, principalmente, han tenido el raro privilegio de ser lo más infame que se haya escrito contra las masas argentinas y los intereses nacionales. En los primeros tiempos los escribía Mitre: Bartolomé, el publicista, poeta, traductor, estadista, historiador, artillero, pensador ilustre, al decir de sus interesados descendientes y que, a la verdad, no dominaba ninguna de esas artes y sí se especializaba en asesinar gauchos y halagar a los tenderos importadores de chucherías del puerto de Buenos Aires. Sus descendientes han proyectado a escala industrial el halago, la corrupción, la granjería y la calumnia; pero siempre, en un sentido muy preciso: su defensa de los intereses oligárquicos es encomiablemente lúcida. "La Nación" instauró una dictadura cultural y literaria; un escritor o un hombre público que no comulgaran con la oligarquía y el dominio inglés, quedaban sepultados para siempre. No hace mucho, esos mismos que chillaban contra el Paraguay de López, que predicaban el exterminio de las montoneras federales, que calificaron de chusma

a pag. 2

**LA NACION**

*Fundado por Bartolomé Mitre el 4 de enero de 1870* — *"LA NACION será una tribuna de doctrina" (Núm. 1, Año 1)*

*Director:* Dr. Bartolomé Mitre

Buenos Aires, miércoles 14 de febrero de 1970

## Los orígenes comunes

La realidad contemporánea es una gran maestra. Quien quiera aprender o analizar en profundidad la conducta del hombre en relación con sus posiciones políticosociales logrará avanzar en conocimientos y comprensión si hace revista de los hechos ocurridos desde el comienzo del siglo hasta nuestros días.

La confrontación de los grandes movimientos, los que han sacudido al mundo con las raíces ideológicas y temperamentales de adalides y militantes, ubicará al analista en un descubrimiento sorprendente para la generalidad. Hay algo de común entre quienes se han combatido o se enfrentan aparentemente pero que desarrollan substancialmente una acción común y coincidente destinada a destruir una forma de vida. La hostilidad compartida los vincula al igual que, según se dijo, la fuente originaria les suministra atracción recíproca.

Las tendencias totalitarias que únicamente por comodidad de expresión pueden seguir siendo llamadas "de derecha" han sido derrotadas en los campos de batalla, pero su espíritu pervive y retoña amenazador en otras a las que también denominarlas o clasificarlas como "de izquierda" importa inexactitud y extemporaneidad, pero que se empleará como herramienta útil para el razonamiento. Si ha de retrotraerse el pensamiento a la época de la primera posguerra será conveniente usar una designación que tipifique los movimientos irracionales que surgieron en demanda del poder como finalidad no siempre manifiesta, pero sin duda fundamental. Para ello, llamarlos "movimiento fascista" es bastante exacto y recordar que se asentaron y afirmaron con el pretexto de servir al recobro o a la instauración del orden. La verdad es que lo único que implantaron era un "orden nuevo" en su propio provecho y en detrimento de los sectores que los apoyaron por pacatería o falta de decisión de asumir sus propias responsabilidades.

La dimensión "fascista" de la vida (sin muchas diferencias de la "nazi", la "comunista", la que era gobierno en Austria y fue barrida por sus parientes ideológicos cercanos y otras semejantes) responde en su esencia a la misma raíz filosófica y política. La vida tiene una sola dimensión para el criterio fascista; en la democracia, por el contrario, se requiere el equilibrio entre la dirección ideal y la empírica. Ese juego nivelado y compensador de la ambivalencia es el resultado de estimar o considerar al hombre en su plena dignidad. El ámbito indispensable para que acontezca así es la libertad. No se trata de que la democracia construya para una vida ultraterrena, sino de una ininterrumpida labor de búsqueda y logro alternativos de igualdad y fraternidad sin sacrificio de la libertad. Con la mutilación de ésta las otras dos metas son efímeras, aparentes, inciertas, oasis escaso en un desierto infinito.

El presente más inmediato muestra en el horizonte otra faceta. Do cuanto se ha ubicado como "derecha" ha ido naciendo y consolidándose —ayudada espaciosamente por una desprevenida y hasta romántica credulidad juvenil— la cedicente "izquierda nacional". Alentada por la "compulsión emocional", posición opuesta a la reflexión ineludible en la democracia, adopta, apoya e impone la violencia, el odio, la exaltación del instinto. Se recurre a los grandes lemas y los rumbos trastrocados exaltan los valores menospreciados otrora por la izquierda. Así, el sentimiento patrio se ha transformado en áspera xenofobia. Conveniencias momentáneas lo empujan a la adhesión fervorosa a un marxismo superortodoxo y al pontificado de Mao.

Es que las convicciones carecen, en uno y otro extremo del abanico ideológico, de arraigo intelectual y de firmeza ética: es el testimonio de sus orígenes comunes. Es el retorno a Sorel, en el camino recorrido placenteramente en sentido inverso, pasando por las más oxidadas consignas mussolinianas y reverdeciendo con desparpajo los dogmas y apotegmas hitlerianos. Quienes en las décadas pasadas del siglo sumieron en sangre y luto al mundo y los que hoy intentan, desembozada u ocultamente, la reivindicación de aquéllos tienen un patrimonio en común: el hondo desapego por el hombre como criatura individual. Su ideal es la vuelta al tiempo del desprecio.

## al cierre

Próximo ya a cumplir su cuarto aniversario, si es que puede, el gobierno de Onganía ha comenzado a hacer agua por todos lados. La crisis que culmina con la renuncia de Raggio y Anchorena habla con elocuencia de la naturaleza de un régimen que sigue paso a paso los dictados del imperialismo, el que, como se sabe, no respeta pelo ni marca cuando se trata de llevar a cabo sus planes de penetración.

El resquebrajamiento del poder autocrático se ha manifestado además por la conseción que Onganía ha debido hacer al entregar la renuncia de Señorans ante la presión de los liberales. Lanusse, a su vez, envió una conceptuosa cartita a Tomás de Anchorena que habla bien a las claras acerca de la frágil hegemonía que en el ejército tiene el autócrata de la rosada. A esto se suman las declaraciones de Frondizi que, ni corto ni peresozo abandona el barco en el preciso momento en que las papas queman. Pero lo insólito de las aludidas declaraciones son las ínfulas del "mártir" de Martín García que se autoerige en el líder del movimiento nacional haciendo alarde de una representación sólo asumible en los niveles de la ciencia ficción. ¡Triste destino el de estos enanos del "integracionismo" y del "estado de derecho"!

Los rumores de golpe han acrecido en los últimos días, alentado por los políticos del régimen que ven en el inefable Lanusse al "hombre" capaz de "calzarlo" al presidente. Los dirigentes gremiales que traicionaron a la clase obrera (Azopardo), alientan también sus esperanzas aguardando un "golpe de timón" que decida a Onganía el cambio de la política económica y con ello permitirles seguir siendo genuflexos sin que las bases se den cuenta. El paro del 23 de abril habría demostrado que los obreros les responden. Se equivocan; el último paro alcanza masividad en razón del repudio general que la clase trabajadora siente por quienes han liquidado las conquistas logradas en años de lucha incesante, reservándose para dar la merecida lección a los dirigentes que creen que el escritorio y el sello son en realidad algo más que eso. El resto de los nucleamientos gremiales evidencia por su parte una total inepcia que los torna impotentes para encauzar el descontento generalizado. El peronismo sindical muestra una vez más su incapacidad histórica.

Mientras tanto el clan Krieger sigue implacable su política de entrega. El Dagnino empleado del grupo acaba de pronunciar un discurso en el CICYP con la presencia de los gobernadores del BID (mala junta), en donde se reafirman las pautas de la política proimperialista de Onganía, al par que se repite la consigna cara a los bandidos del monopolio: "el desarrollo de América Latina depende en gran medida de la existencia de empresas nacionales y EN ESPECIAL PRIVADAS", siendo que lo que vale es lo de "en especial privadas". Lo de "nacionales" un eufemismo. Las cifras que el Dagnino da acerca del "crecimiento" del producto bruto interno suenan a burla sangrienta, si se tiene en cuenta que la ola de descontentos ya ha alcanzado también a los ricos de otrora. La renuncia "antiimperialista" de Tomás de Anchorena (hijo de inmigrantes italianos) revela la rapacidad del imperialismo al par que la caducidad de una clase social a la que sólo le hace falta que la entierren. ¡Qué lejos aquel tiempo en que Tomasito, su padre y su abuelo tiraban manteca al techo!

Como se ve, mayo se presenta interesante y hasta puede ser movido, aunque quizás hagan falta todavía algunos ingredientes como ser, agitaciones obreras y estudiantiles que, como las de mayo y junio del año pasado, muestren que el pueblo tiene ya las uñas y los dientes bien afilados.

### PATRIOTA PARAGUAYO PRESO

Al cierre de esta edición recibimos la noticia de que en la Alcaidía de Posadas (Misiones) se encuentra detenido Manuel Mandelik, patriota paraguayo perteneciente al movimiento revolucionario del pueblo hermano. Pero lo más grave de la cuestión es que Mandelik sería entregado silenciosamente a través de la frontera a los sicarios del asesino Stroessner con las temidas consecuencias. Denunciamos la miserable maniobra de los sicarios de este lado y hacemos responsables directos del crimen que sin duda ejecutará Stroessner, a los que violen el derecho de asilo, entregando indefenso a Mandelik.

# LOS MITRE . . .

al pueblo irigoyenista y de cabecitas negras a los obreros que apoyaban a Perón contra Braden, pedían la censura contra las publicaciones y revistas que sostuvieran los puntos de vista del revisionismo histórico. Esos mismos, se ocupan ahora de nosotros. Veamos:

"El presente más inmediato muestra en el horizonte otra faceta —dice alegremente el plumista de los Mitre. De cuanto se ha ubicado como "derecha" ha ido naciendo y consolidándose —ayudada especiosamente por una desprevenida y hasta romántica credulidad juvenil— la sedicente "izquierda nacional". Alentada por la "compulsión emocional", posición opuesta a la reflexión ineludible en la democracia, adopta, apoya e impone la violencia, el odio, la exaltación del instinto. Se recurre a los grandes lemas y los rumbos trastrocados exaltan los valores menospreciados otrora por la izquierda. Así, el sentimiento patrio se ha transformado en áspera xenofobia. Conveniencias momentáneas lo empujan a la adhesión fervorosa a un marxismo superortodoxo y al pontificado de Mao".

No hemos resistido la tentación de ofrecer al paladar del lector este delicado plato. "Aspera xenofobia", ¡cómo no!; el avisado redactor no puede calificar de otro modo el reclamo de expulsar los intereses imperialistas del país, de expropiar a la clase que él expresa, aliada de estos, y de retomar la tradición morenista, sanmartiniana y boliviarana de la unidad nacional latinoamericana. La referencia a la compulsión emocional es algo más oscura. Cualquiera diría, estos oligarcas, siempre de frac, verdaderos gentlemen ingleses, carecen de emociones —siempre que no se trate de la bolsa, claro está: entonces, gritan—; sobre todo de las emociones más nobles que pueden mover a un hombre: el orgullo histórico por las luchas revolucionarias y emancipadoras del pasado; el legítimo patriotismo que extendemos a todo el ámbito de la América Latina; la incontenible pasión que nos empuja a forjar nuestro destino por nosotros mismos, a expulsar al imperialismo, a odiar la opresión y la injusticia. En cuanto al "pontificado de Mao", es el único rasgo de humor que se permite el periodista, bastante amargo y tristón, por lo demás. Pontificado no reconocemos ninguno; tampoco el de Mao; menos todavía, el de... Mitre. Ahí está la esencia de la cuestión.

*DERECHAS E IZQUIERDAS DEL SIGNO OLIGARQUICO*

Hay en efecto, en ese editorial, una involuntaria confesión que es toda una caracterización del proceso político que vivimos. Cuando afirma que la Izquierda Nacional nace "de cuanto se ha ubicado como derecha", en realidad intenta emplear las definiciones políticas que fueron, por tantos años, el signo de la influencia ideológica de la oligarquía sobre izquierdas y derechas, y que hoy ya no sirven. Izquierda y derecha, como los entienden "La Nación" y los partidos cipayos, son izquierda y derecha de la oligarquía, oposición de Su Majestad: nacionalismo cavernícola, enemigo de las masas, formado a principios de siglo por las patotas de nenes bien que salieron a matar obreros en 1909 y 1919, a la derecha; stalinismo o socialismo o ultraizquierdismo cipayos, que enfrentaron a los movimientos nacionales yrigoyenistas o peronistas con diversos argumentos, a la izquierda; ambos bajo la influencia oligárquica e imperialista. Pero hoy vastos sectores de clase media se orientan hacia posiciones nacionales y antiimperialistas reales. Mayo de 1969 demostró que la pequeña burguesía apoya a la clase obrera contra la oligarquía y los monopolios. La clase obrera por su parte, encuentra en el peronismo un eje de reagrupamiento político y algunos sectores empiezan a advertir la necesidad de la hegemonía obrera en la revolución nacional y, por lo tanto, del partido obrero independiente y socialista. Por eso, el campo político se divide tajantemente en dos: los amigos de la oligarquía, esencialmente los partidos o muñones de partidos del viejo orden, que cada vez influyen menos sobre las masas, si es que influyeron alguna vez; y sus enemigos, las grandes masas que han atravesado por la experiencia del peronismo, diversos sectores del nacionalismo democrático, y la Izquierda Nacional, que sostiene la necesidad de retomar la revolución nacional peronista en un punto más alto, obrero, popular y socialista. Esa y no otra es la realidad. Decir que venimos de la "derecha" no es más que un intento desesperado de la oligarquía y su expresión periodística, de aferrarse al pasado cuando su suerte ya está sellada, tanto en el curso histórico de los últimos años como en la conciencia de las grandes masas del país.

La oligarquía parásita y el imperialismo rapaz aparecen como el obstáculo para el desenvolvimiento de la sociedad y eso es claro para la clase obrera y grandes sectores de clases medias. "La Nación" puede destilar veneno contra Velazco Alvarado y Ovando porque estos toman las insoslayables medidas de nacionalización de la prensa imperialista, oligárquica y corrompida. Pero "La Nación" ya está expropiada en la conciencia general y pronto lo estará en la práctica. Su expropiación cerrará un período histórico de predominio de la oligarquía. Puede también ese diario pedir una vuelta al Código Civil del doctor mandinga —Vélez Sársfield, el provinciano aporteñado— en materia de derecho de propiedad de los parásitos, como si los obreros no pudiéramos defender nuestra única propiedad, que es la fuerza de trabajo. Puede hacer todo eso, pero ya tiene la armada bajo las patas y entre nosotros, como se sabe, no faltan buenos pialadores. No obstante, remover el gigantesco estercolero de los editoriales de "La Nación" es una tarea, si nauseabunda, políticamente saludable. En ellos se alimentan una diversidad de ejemplares de izquierda, centro o derecha, que tienen un rasgo común: son cipayos.

# *Comunicado del PSIN con motivo de la reunión Gremial de Enero en Córdoba*

*Ante la reunión del 31 de enero realizada en la ciudad de Córdoba y convocada por ciertas parcialidades sindicales y políticas, el Partido Socialista de la Izquierda Nacional dio a publicidad la siguiente declaración:*

1. Que en su momento apoyó a la CGT de los Argentinos, por considerarla una opción superadora (aunque limitada); pero que dicha entidad ha dejado de existir, rebasada de hecho por las grandes luchas populares de 1969.

En consecuencia, la tentativa de los convocantes de apropiarse de la sigla y citar en nombre de ella, constituye una usurpación de neto carácter divisionista, encaminada a marginar al grueso de la clase trabajadora y sus representaciones más reales.

2. Que del examen de los convocantes y de los mecanismos facciosos aplicados para digitar oradores, presencias y ausencias, surge nítidamente que la citada reunión pretende instrumentar a la clase trabajadora poniéndola al servicio de la coalición liberal-oligárquica.

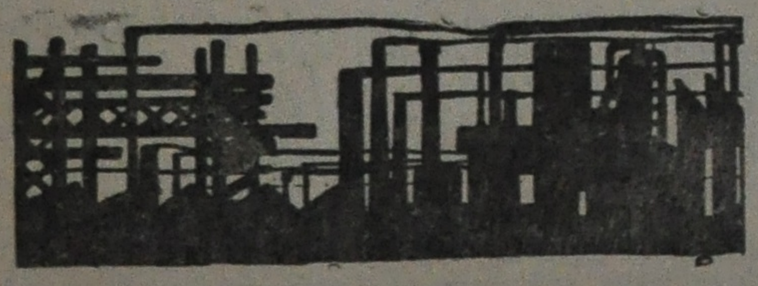
Esta coalición está formada por los peores dirigentes de la UCRP y demás partidos que militaron en la Unión Democrática y el cuartelazo gorila del 55, con el reaccionario Partido Comunista actuando como emisario sindical "de izquierda". Sus actuales desvelos se encaminan a suplantar la dictadura entreguista de Onganía por la dictadura oligárquica de los partidos minoritarios.

3. El carácter reaccionario de esta aventura se hace más evidente al observar cómo —durante las jornadas de mayo, junio y setiembre—, la pequeña burguesía argentina (masa de maniobra tradicional de aquellos partidos) se volcó decididamente a una alianza en las calles con la clase trabajadora, repudiando su antigua sujeción a la oligarquía y a las fuerzas políticas que la representan.

4. Ciertos sectores sindicales y políticos peronistas han dado una respuesta sectaria a la convocatoria divisionista del día 31, al pretender una exclusividad en la representación obrera y popular que dista de corresponderles, como se vio en las grandes movilizaciones del 69. Este sectarismo disimula la impotencia absoluta para instrumentar una estrategia y una organización que canalicen la voluntad de lucha de los argentinos, y también esconde una actitud capituladora frente a la autocracia militar.

5. La opción no se plantea entre la actual dictadura castrense y su equivalente civil con proscripciones, al modo de Frondizi o Illia, pues todas estas son variantes de una misma infamia oligárquica a la que es preciso aniquilar. En particular, la consigna de "gobierno de amplia coalición democrática" debe ser denunciada como una nueva impostura fraudulenta que consiste en igualar la representación de las grandes mayorías nacionales (identificadas con las banderas del 17 de octubre de 1945) con la de cada uno de los partidos oligárquicos, cada vez más repudiados y minoritarios.

6. El PSIN y el pueblo argentino proclaman ante estas maniobras: ¡Ni fraude legal con proscripciones, ni dictadura militar oligárquica: Soberanía popular efectiva! Por el derecho de todos los argentinos a vivir en su patria, a elegir y ser elegidos. ¡Abajo los tutores militares o civiles! Abajo los lacayos del imperialismo y de la Unión Democrática! ¡Abajo los agentes del divisionismo y de la traición a la clase trabajadora!



# *LA SIP AULLA*

Los comentarios de la "prensa seria" orquestada por la SIP atruenan contra las leyes de prensa dictadas en Perú y Bolivia, tanto como silencian los crímenes contra los derechos humanos de las dictaduras imperialistas del género argentino o brasileño.

El diario "La Prensa", vocero de la embajada yanqui, encabeza una vez más esa campaña. Un juez acaba de absolver a Gainza Paz en un juicio por calumnias, afirmando que en sus 100 años de vida "La Prensa" ha evidenciado tanto amor a la verdad que su actual dueño no puede cometer calumnias. Para demostrarlo, "La Prensa" publicó a los pocos días un editorial acusando al gobierno del Perú de complicidad en el asesinato de un director de diario de La Paz. Por lo visto, Gainza Paz tiene la honradez del traidor Yago, aunque no su sutileza.

Envalentonada por estos éxitos "La Prensa" irrumpe en la doctrina para condenar la "soberbia" del gobierno boliviano al rechazar una nota de la SIP contra la nueva ley de prensa. Esta ley, semejante a la del Perú, permite a los periodistas expresarse en disidencia con la opinión oficial de los órganos en los cuales trabajan. El gobierno contesta a la SIP que el derecho a peticionar corresponde a los bolivianos y no a organismos extranjeros con los cuales el Estado de Bolivia no mantiene relaciones. En cuanto a la ley —añade— fue dictada en ejercicio de indeclinable soberanía.

Para medir la "soberbia" de esta respuesta más bien tímida, conviene recordar la que emitió el gobierno del Perú ante una nota similar, recordando a la SIP su condición de defensora de los monopolios extranjeros y de los empresarios periodísticos. Pero más elocuente aún es el propio estilo de la SIP cuando se dirige a esos gobiernos.

En la nota a Velasco Alvarado, redactada con untuosa hipocresía, empieza manifestando que la ley de prensa suscitó generales críticas, no obstante lo cual la SIP desea escuchar directamente el punto de vista del gobierno peruano antes de pronunciarse, y por ello pide audiencia, dentro de una fecha que indica.

En otros términos, ¡la SIP se aviene a "escuchar la otra campana", concede al gobierno soberano del Perú el derecho de defensa en juicio, antes de "absolverlo" o "condenarlo" en el proceso criminal que le ha incoado! ¡No es soberbia esta desfachatez imperialista; sólo lo es la lucha del débil por reconquistar su soberanía!

El derecho reconocido a los periodistas de publicar sus opiniones en los órganos en los cuales trabajan, se presta —dice la SIP— a "publicaciones irresponsables". La respuesta del gobierno boliviano es abrumadora para la SIP, ya que hace hincapié en su desprecio hacia la opinión del periodista, presuntamente "irresponsable".

"La SIP —dice Bolivia— se constituye en defensora de la libertad cuando ésta se refiere a los dueños de los medios de difusión, y al mismo tiempo es adversaria de la libertad de expresión de los periodistas profesionales".

El órgano de Gainza Paz pretende levantar estas acusaciones. "De ordinario (en los países libres) existen uno o más órganos de expresión por cada tendencia o línea de pensamiento que alienta su población". Por lo visto los dueños de los diarios son los lectores y no grandes empresarios ligados a los grandes avisadores; por lo visto, en la Argentina, el peronismo, la izquierda revolucionaria, el movimiento obrero, el propio radicalismo no tienen un diario cada uno porque no se les antoja.

En cuanto al periodista, "él es libre de elegir la publicación que más se adecúe a su preferencia", y si no la encuentra, "sigue siendo libre de fundar su propia hoja". Su libertad concreta oscila entre la libertad de prostituirse, la de morirse de hambre y la de ser multimillonario para fundar su propio diario.

De cualquier modo, "la libertad de prensa no está referida a cada redactor sino a cada publicación". Lo contrario sería un "caos periodístico". ¿Aceptaría el gobierno boliviano que cada empleado dictara su propio decreto; consideraría lógico que cada trabajador pretendiera "dirigir a su manera algún aspecto de los negocios de la compañía"? Sofisma burdo que confunde el plano de las opiniones con el de la decisión ejecutiva. Por lo demás, la unidad de mando no es vulnerada, si del mando de propietarios y accionistas pasamos al ejercicio por la comunidad de los trabajadores.

Aunque se retuerza como rana en la sartén, "La Prensa" no puede refutar que ella, sus colegas y la SIP entienden por libertad de prensa la de los órganos empresarios, financiados y alimentados por el sistema de avisos, compadrazgos e influencias del gran capital, especialmente extranjero.

Las leyes dictadas por Perú y Bolivia contra esa prensa pútrida, agente de los monopolios, mordaza para el pueblo y enemiga del interés nacional, tienen tanta o más trascendencia que las nacionalizaciones de bienes materiales, pues atañen a la soberanía intelectual y moral de esos países.

*¿QUIENES SON LAS VICTIMAS DEL "ATROPELLO" CONTRA LA PRENSA?*

Un émulo del diario de Gainza Paz, el "Jornal do Brasil", lo confiesa ingenuamente cuando acusa al gobierno peruano de orquestar una campaña contra cierta entidad (sin duda imaginaria) que ha denominado "oligarquía". A fuerza de repetirlo (por lo visto con éxito popular) "la voz oligarca llegó a ser sinónimo de enemigo del pueblo. De la oligarquía eran los gobiernos anteriores. La oligarquía es hoy día el conjunto de 78 personas físicas y 8 personas jurídicas propietarias de diarios y revistas que en el Perú no apoyan al gobierno".

En resumen, 78 individuos y 8 compañías detentaban allí la soberanía de prensa. Cuando sus intereses fueron tocados, "La Prensa" de Lima halló que Velasco Alvarado seguía la ruta de Fidel Castro y de Perón.

Según Associated Press, la agencia yanqui, "el público en general, los hombres de negocios y los diplomáticos extranjeros" se preguntan "por qué ha evidenciado el gobierno revolucionario este desdén por la propiedad privada en momentos en que despliega esfuerzos por lograr la confianza de los inversores y forjar una imagen favorable del país en el exterior".

La agencia yanqui ni se molesta en disfrazar la "propiedad privada" de "libertad de prensa", y todo lo remite a la opinión de un "público en general" que es aquel muy especial formado por la comunidad de "hombres de negocios, diplomáticos e inversores extranjeros", al cual se destina la "imagen favorable" en el exterior.

Podría decírsele a AP: "También hay peruanos, también hay obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales, pequeños industriales y comerciantes, y hasta, por lo visto, militares". Pero AP respondería: "También hay perros, vacas y caballos. ¿Y eso qué tiene que ver? Nosotros hablamos de los seres humanos, *es decir,* de los gerentes, diplomáticos o inversores extranjeros, sus mayordomos, «amigas» y políticos venales".

Por aquella subhumanidad excluida a la que pertenecemos 99 de cada 120 personas, bolivianos o argentinos, han hablado los camaradas de la Liga Socialista Revolucionaria del Perú, cuyo Comité Central integran veteranos de la guerrilla de De la Puente Uceda y de los sindicatos campesinos de Hugo Blanco en el Valle de la Concepción.

"La Ley del Periodista —dice una declaración suscrita por Ismael Frías, secretario general de la Liga, fechada el 8 de febrero, que publica el semanario «Oiga»— no sólo reivindica económica y socialmente al trabajador de la prensa, sino que coloca al Perú a la vanguardia de todos los países del mundo —capitalista y socialistas— en lo tocante a la libertad de prensa, por cuanto da al periodista el derecho a expresarse libremente en la página editorial, de modo diferente y aún opuesto al de los propietarios del periódico (sean éstos privados, cooperativos o el propio Estado). Tan histórica disposición confirma el espíritu humanista radical y por ello mismo socializante de la revolución peruana, ya manifestado antes por la introducción de la autogestión en los fundos agroindustriales.

"La LSR reitera su confianza en que el gobierno revolucionario proceda pronto a expropiar y cooperativizar «Expreso» *(n. de la red.* lo ha sido, desde el 5 de marzo, lo mismo que el vespertino «Extra») y los demás diarios, así como la TV y la radio, que no deben ser medios de lucro comercial sino servicios sociales informativos y educativos, que en lugar de deformar y corromper como en la actualidad, eleven permanentemente el nivel cultural de la comunidad y de las nuevas generaciones.

"La LSR, finalmente, plantea la inmediata peruanizacin de todas las agencias de publicidad, cuyos avisos deben distribuirse entre los diversos órganos de expresión, proporcionalmente a la difusión, verificada de modo imparcial".

# Ciro Bustos escribe desde Camiri

*..N. de R.: Por considerarlo de gran importancia política, damos a conocer a nuestros lectores esta carta que Ciro Bustos le dirigiera, desde su prisión en Camiri, a su abogado defensor.*

Estimado Jaime:

Lamento que en nuestra apresurada y fragmentaria charla, durante su visita a Camiri, no hayamos podido profundizar sobre el proceso revolucionario de Bolivia, pero tal como le dije brevemente, creo en verdad que hombres como usted, de gran capacidad de trabajo y lucidez política, no deben darle la espalda a la primera oportunidad histórica de transformar las estructuras coloniales de su país. La susceptibilidad nacional suele considerar intromisión cuando un extranjero da una opinión sobre estos temas —por supuesto no en su caso—, pero no es esa mi intención y además estoy casi nacionalizado por mis treinta años de condena.

Ignoro si este proceso revolucionario, o continuará hasta las últimas, auténticas etapas que exige el paso de una sociedad de economía sometida a los monopolios imperialistas, dominada por una clase propietaria explotadora y entreguista, hacia una sociedad de economía independiente y planificada por un Estado que construya la propiedad social, como reclama Bolivia. Pero lo deseo así y tengo esperanzas de que lo sea. Me remito a expresiones del propio jefe del movimiento, general Ovando, al tiempo de asumir la presidencia: "La mejor imagen revolucionaria de este nuevo gobierno es la composición de su gabinete", y también: "Son los hechos los que dirán si esto es o no una revolución". Los hechos comenzaron a sucederse y marcaron un innegable carácter antiimperialista. Asumir una actitud antiimperialista, sustentada en hechos concretos, supone en este continente una verdad revolucionaria.

La revolución en América latina es un hecho irreversible; los pueblos buscan y encontrarán sin duda el camino para llegar a ella; los movimientos de liberación han asumido distintas formas y elegido diversos frentes de lucha, sin embargo, una nueva característica histórica se inaugura con la irrupción de los ejércitos nacionales, participando de un modo seguramente decisivo en favor de los pueblos —caso Perú y ahora Bolivia—. En mi concepto, no importa quienes hagan la revolución. Esta, no es un problema de individuos, ni de grupos selectos, ni de teóricos rigurosos, ni siquiera de una definida concepción marxista, en su comienzo. En Cuba, ni Fidel ni su gente eran comunistas y más bien éstos —los comunistas— no participaron de ella, pero se hizo y encontró su camino por imperio de los "hechos revolucionarios". En Argelia, su vanguardia tampoco era comunista y no sólo no lo era sino que tenía en el P.C. Argelino apéndice del francés, que sustentaba la tesis de "Argelia Francesa", pero también se hizo. El factor fundamental está en la participación decidida y masiva de todos los sectores "motores" de una revolución, el proletariado, el campesinado, los estudiantes e intelectuales, en suma la izquierda nacional, popular y progresista, radicalizada o no pero conciente de la necesidad de sacudirse del dominio colonialista. La actual situación es un punto de partida que no se contrapone a los propósitos de la lucha armada revolucionaria, no es el poder del *pueblo armado*, pero es el poder de las armas apuntando a los enemigos de la independencia económico-política y de la justicia social. De la actitud de los sectores antes señalados depende que se dispare contra los enemigos o que las armas se vuelvan contra el pueblo y sus intereses. Creo que el destino revolucionario de estos procesos, tanto el peruano como el boliviano, están más en manos de los obreros, campesinos, intelectuales, etc. que en las propias manos de quienes lo iniciaron. Si la conciencia de las masas se moviliza y participa, el proceso se radicalizará, se profundizará y desembocará inevitablemente en el triunfo de la Revolución. Si estos sectores se retraen, se marginan por pruritos de origen teórico, por sectarismos de partido o por resentimientos —aun cuando estén fundamentados en hechos negativos de historia reciente—, se crea una presión a la inversa, un vacío ideológico, que fatalmente actúa en favor de los enemigos de clase: la oligarquía, los lacayos del imperialismo, fortaleciéndolos apresuradamente, entregándoles los resortes de la conducción política y llevando finalmente al movimiento inicialmente revolucionario al fracaso y al derrocamiento.

El caso del movimiento peronista en la Argentina, para no hablar del MNR en Bolivia, es el mayor ejemplo de cómo la traición de los partidos de izquierda-marxistas, la ceguera de los sectores progresistas, fundamentalmente los intelectuales y la estupidez congénita de los estudiantes de la pequeña burguesía, dejaron solo a Perón, que podría haber llevado a cabo la primera gran revolución de América latina; sin embargo, éste debió recurrir a la derecha nacionalista, antiimperialista, pero capitalista y burguesa, para estructurar su "inteligenzia" que no llegó a transformar las estructuras económicas profundamente, y aunque desarrolló nuevas fuerzas productivas y modificó las relaciones sociales, nunca dio participación activa a la clase obrera en el poder; un movimiento de masas potencialmente revolucionario, naufragó ante la feroz oposición de clase, que para colmo de vergüenza, unió las izquierdas marxistas, los partidos liberales, los sectores "democráticos" y "progresistas" y la derecha conservadora, en una extraña alianza francamente burguesa, proimperialista, oligárquica-antinacional contra la clase obrera que el peronismo representaba.

Repetir este doloroso precedente en nuestros países, sería doblemente criminal y continuar favoreciendo los intereses de los enemigos del pueblo. Creo que hay que deshechar los esquemas, los moldes que vacían en duro yeso ideológico. Hay que desprejuiciarse y entender que la revolución llega por caminos más flexibles, y más importantes, inéditos. No me sorprende que sean los ejércitos quienes la inicien, como no me sorprendería que el próximo paso lo dieran los cristianos revolucionarios, que sí existen y no es una etiqueta más. Apenas un centenar de obispos católicos están haciendo más por la revolución en Latinoamérica que todos los P.C. juntos en cincuenta años. Evidentemente, como dice Marcuse, "no es la religión la que mata, es el hambre". La realidad de América latina es una sola: Subdesarrollo provocado por el sometimiento imperialista; pero es a la vez la suma de realidades nacionales, con ciertas características comunes u otras diversas. Comprender esto posibilitará que la revolución se haga por fin, aunque en su eclosión las características difieran, confluyan factores y coyunturas distintas, los métodos se adecúen a ellas y los dirigentes respondan a las propias contradicciones dialécticas nacionales. En este sentido, el mejor ejemplo es el de Cuba revolucionaria, que en virtud de una *total fusión* pueblo-dirigentes, de un despertar sistemático de la conciencia histórica nacional, retornó a las banderas de Martí y los héroes de la independencia, y de una voluntad, una honestidad y una dignidad inquebrantable es hoy el rostro limpio de América.

Ciro Roberto Bustos, 26 de noviembre de 1969.

# Guatemala: La Oligarquía y la CIA son los responsables

Para el diario "La Razón" de Buenos Aires, la muerte de von Spreti, el embajador alemán en Guatemala, conmovía a nueve columnas y en primera plana "a todo el mundo cristiano". Esta capacidad de conmoción a la que por lo visto están inmunes quienes integran otros mundos como el budista, el mahometano y el socialista (sin duda por pertenecer a razas inferiores o a las huestes de Satanás) no funcionó desgraciadamente en un interesante número de casos, por ejemplo: el secuestro y asesinato en Francia del exilado líder popular marroquí, Ben Barka el asesinato del revolucionario negro norteamericano Malcolm X; el asesinato de treinta niños en una escuela egipcia bombardeada por los bandidos imperialistas sionistas; el asesinato de setenta civiles vietnamitas por los militares que dirigen la CIA en Cambodia. ¡Para no hablar de casos próximos!

Una conferencia mundial auspiciada por el Vaticano y presidida por el cardenal Koenig, acaba de denunciar las torturas sistemáticas y salvajes en Brasil y otros países de Latinoamérica, donde la violencia política y social justifica —añade— las respuestas insurreccionales. Los hechos así denunciados no conmueven el "mundo cristiano" de "La Razón". Mas debe reconocerse que la hipocresía untuosa y solapada, que marcha de la mano con una pétrea impasibilidad frente a la injusticia, la explotación y el crimen, no es un monopolio de "La Razón", sino el exponente generalizado de una moral de clase.

### *¡EL AMO NO HABLA COMO SU LACAYO!*

La prensa de los países imperialistas tañe otra campana. "Le Monde", de París, abre el fuego señalando que la policía guatemalteca tiene carta blanca para ejecutar a los presos políticos. Un diario derechista madrileño, órgano del "Opus Dei", asienta que el gobierno guatemalteco no aceptó liberar los prisioneros exigidos por la FAR porque varios de ellos estaban muertos. Si esto es una hipótesis, no es una hipótesis arbitraria. Meses antes de caer asesinado Mario Méndez Montenegro, la policía guatemalteca había sorprendido una reunión del Comité Central del Partido Comunista de Guatemala (un partido de la línea Moscú renuente a la guerrilla) y capturado a sus veinticuatro integrantes. Todos ellos, empezando por el secretario general, Víctor Manuel Gutiérrez, fueron ejecutados por sus captores. Decir que en Guatemala la oligarquía vernácula y la CIA han impuesto la ley de la selva sería ofender a las fieras, que matan cuando tienen hambre, mientras ellos no se hartan de matar.

### *¿QUIENES SON LOS RESPONSABLES DE LA VIOLENCIA?*

Desde 1954 Guatemala vive en guerra civil. El asesino Castillo Armas y su banda de mercenarios financiados por Foster Dulles, derriban al gobierno popular de Arbenz, un gobierno reformista moderado, cuyo imputado comunismo se mide por el hecho de que Arbenz confió la defensa a los altos mandos traidores en vez de movilizar al pueblo. La contrarrevolución fue implacable desde entonces, y se barrió la reforma agraria de Arévalo (un liberal centrista pero patriota) para gloria de la United Fruit, el trust bananero yanqui dueño de media Guatemala. Gracias a este triunfo de la "democracia", Guatemala ostenta el índice mundial más elevado de explotación: el cinco por ciento de mayores ingresos absorbe más del tercio de la renta nacional. Soza Barillas, que fue ministro de Salud Pública de Castillo Armas, certifica que en 270 de los 322 municipios de Guatemala no hay un sólo médico; que de los 800 médicos guatemaltecos, 579 ejercen en la capital, 65 en el extranjero, y sólo 148 en el interior, ¡para más de tres millones de habitantes!

Ni el pueblo, ni los revolucionarios guatemaltecos son responsables de las condiciones de guerra civil imperantes en el país. Tampoco han creado ellos el atroz ambiente de violencia, tortura y asesinatos "públicos" y "privados". El empleo de rehenes es inherente a este tipo de lucha, y se necesita toda la hipocresía de los agentes imperialistas para practicar el método denunciándolo en los adversarios.

A las pocas semanas de asumir el actual presidente Julio César Méndez Montenegro, el semanario "Primera Plana", informaba que "señoras enlutadas y airados jóvenes reclamando por sus familiares" desde hacía varios meses veían a quienes, "según ellos, la policía torturó y asesinó".

"Peralta (el coronel que antecedió a Méndez Montenegro) niega su responsabilidad. Para él, se trataba de comunistas que se habían ocultado para crearle dificultades a su gobierno. Los hechos lo desmienten ,porque nada se ha vuelto a saber de esa gente después del 1º de julio. Si al comunismo le convenía lanzar la imputación contra Peralta ,no se ve qué podrían ganar con mantenerla. El que ahora está en dificultades es el presidente constitucional, cuya caída provocaría nuevas persecuciones" ("P.P.", 23 agosto 66).

Digamos ahora que este Méndez Montenegro, cuyo mandato concluye con la ejecución del embajador alemán, comienza, puede decirse, con otra víctima: su propio hermano, *el que debió ser presidente*. de 1966, el 1º de noviembre de Poco tiempo antes de la elección 1965, Mario Méndez Montenegro, candidato presidencial del Partido Revolucionario, fue hallado sin vida, oficialmente "suicidado". Esa misma noche, según cable de France Presse, el partido del extinto calificó su desaparición de "asesinato político". Otro cable de Reuter, fechado el 3 de noviembre ,dice que el actual presidente, "Julio César Montenegro, refirmó... que su hermano no se suicidó. Manifestó que el proyectil extraído del cuerpo del occiso no correspondía al revólver de su hermano". El mero hecho de plantearse la posibilidad de un crimen así manifiesta la atmósfera de terror sangriento que el imperialismo ha impuesto en Guatemala. ¿Pero, por qué va a suicidarse un candidato que está a punto de ganar la elección presidencial?

### *¿DE LA MUERTE DE VON SPRETI, QUIEN ES EL RESPONSABLE?*

Pero los revolucionarios guatemaltecos no han matado al embajador alemán por venganza. Pedían la liberación de prisioneros políticos en manos de un régimen cuya brutalidad sanguinaria es reconocida, pública y notoria, ponían la suerte del embajador en manos del gobierno, al que habría bastado resolver como lo hizo cuando estaba en juego el pellejo del ministro de Relaciones Exteriores o del agregado laboral yanqui, para salvarlo a von Spreti. Pero una cosa es un miembro de la banda o un diplomático yanqui y otra, el resto del universo.

Se nos dirá que von Spreti era un "inocente". Sí que lo era, a semejanza de los 30 niños asesinados por los pilotos israelíes, pero en grado mucho menor. Von Spreti, al fin de cuentas, estaba en Guatemala como representante de un gobierno imperialista, aliado de ese otro gobierno imperialista que instaló al criminal Castillo Armas en el palacio presidencial de Managua. La pretensión de que fue muerto en razón de las luchas políticas internas de Guatemala, como argumentan las declaraciones de Bonn, es vergonzosa e imbécil. El infierno guatemalteco es el resultado de la ingerencia norteamericana, factor decisivo en el triunfo de Castillo Armas. Los Estados que se fundan en los grandes monopolios, cuyos intereses encarnan, no pueden pretender quedar al margen de las consecuencias luctuosas que sobrevienen a la "guerra interna" por la sencilla razón de que ellos han pasado a ser un decisivo factor interno. Ellos han intervenido, han destrozado las conquistas populares, se han instalado como dueños y señores del aparato económico y han originado un régimen cuya ola de sangre barre a lpaís entero. No pueden ahora hacer la de Pilatos y declararse "ajenos" a las crueles secuencias del proceso

# "EL GOBIERNO AL FILO DE LA NAVAJA"

*..N. de R.: El periódico "Octubre", órgano del "Centro de Integración Sergio Almaraz" de Bolivia, publica en su último número el editorial que reproducimos, análisis sintético de la situación a la que se enfrenta en estos momentos el régimen revolucionario que encabeza el ejército del país hermano.*

No es fácil comprender las razones por las que el equipo gobernante parece empecinado en cavar su propia tumba. Es verdad que para nacionalizar los bienes de Gulf se necesitó gran dosis de coraje y patriotismo, la que, al parecer ya no existe para enfrentar a los enemigos internos de la revolución y de la patria.

### *LA PRENSA*

Una de las formas en que se manifiesta más claramente la provocación reaccionaria reside en la manera mordaz y solapada con que la prensa cotidiana pretende socavar los cimientos del gobierno.

Alguien dijo que se tiene experiencia cuando ya no se la necesita. Esto no puede valer para el actual gobierno. Los hombres de la revolución de setiembre deben recordar que fue la prensa antinacional la que jugó rol preponderante en el colgamiento del presidente mártir Gualberto Villarroel.

El general Juan Velasco Alvarado seguramente no quiere terminar su vida colgado de otro farol, razón por la cual ha dictado un Estatuto de Prensa, que nacionaliza la prensa peruana, a fin de que ésta sirva a los intereses de su país. En cambio, aquí se mantiene un silencio bastante parecido al de la estupidez, mientras los gordos empresarios de la reacción, en complicidad con la embajada yanqui, envenenan y deforman cotidianamente la conciencia nacional.

Al recordar los colgamientos del 21 de julio de 1946, conviene también revisar el monstruoso papel jugado, en complicidad con "El Diario", "La Razón" y "Ultima Hora", por una maestra semianalfabeta, María Teresa Solari, quien, con infundios reaccionarios incitó a los colgamientos. Este mismo camino está tratando de seguir una entidad de viejas rosqueras, que se agrupan bajo las siglas de CONIF y que, hace pocos días, tuvieron el tupé de pedir a Ovando "una definición ideológica".

Claro está que las "Coníferas" quisieran que Ovando responda a esa solicitud insolente de viejas retrógradas, dándoles importancia y personería en su acción contrarrevolucionaria.

Debe advertirse también los continuos esfuerzos de la prensa de derecha por enfrentar a los ministros nacionalistas de izquierda con el general Ovando. Ahí está la provocación de Jorge Carrasco al llamar al ministro Bailey, ministro de la incultura, por "el delito" de promover una campaña publicitaria en defensa de la nacionalización de la Gulf. También otro editorialista censura a Marcelo Quiroga por anunciar que próximamente serán dictadas otras medidas destinadas a profundizar la revolución.

En cambio los matutinos derechistas no caben de gozo y contento cuando el ministro Valencia sostiene que las inversiones imperialistas serán garantizadas o cuando el gobierno pierde posiciones revolucionarias al permitir el restablecimiento de la ayuda militar yanqui.

En ninguna parte del mundo existe la libertad de prensa en abstracto. Quienes poseen los medios técnicos y financieros tienen derecho a opinar. Las clases pobres no pueden hacerlo. Pero en Bolivia, el gobierno que nacionalizó la Gulf y creó el monopolio estatal de las exportaciones, tiene el deber de nacionalizar también la prensa si quiere subsistir. Sólo debe haber campo para la prensa nacionalista y de izquierda, en todas sus tendencias. La prensa extranjera, aunque escrita por bolivianos mercenarios, debe ser reprimida por un deber ineludible de patriotismo. Si el gobierno no comprende cual es su deber, está perdido.

No debe olvidarse que el general Juan Domingo Perón se decidió a controlar la prensa muy tarde, poco antes de ser derrocado y que el MNR impuso un timorato control una semana antes del 4 de noviembre de 1944 y después que la prensa derechista, durante doce años, destruyó los soportes ideológicos de la revolución hasta entregar a los líderes de la revolución de abril a las fauces siempre abiertas del pentagono.

La hipocresía de la prensa derechista es casi proverbial. Nunca sostendrá un ataque honesto y directo. Por el contrario, la oligarquía, con su vasta experiencia, se dedica a crear enconos en el seno del gobierno y trata, permanentemente, de desprestigiar a los hombres que garantizan la marcha ascendente del proceso.

No se olvide que la prensa rosquera consiguió que los ministros civiles de Villarroel sean aislados para despues colgar al presidente Villarroel. Actualmente se trata de reeditar esa vieja táctica.

El decreto que favorece a los trabajadores de la prensa, es sólo un paso dentro de las medidas, que al respecto, el gobierno debe adoptar.

### *EQUILIBRIO INESTABLE*

Es evidente que el régimen de setiembre se debate en un equilibrio inestable. Cada día la reacción y la revolución tratan de ganar posiciones, por pequeñas que sean, en los platillos de la derecha o de la izquierda. Estamos ante una balanza inestable y sensible. La contrarrevolución —y esto es lo grave— puede triunfar no sólo por la senda imperceptible. Consideramos que las vacilaciones del gobierno van formando peligrosos pedregones que se acumulan con peligro de aplastarlo. Tales vacilaciones se producen fundamentalmente, por la negativa del gobierno a decretar el control de importaciones. Ovando debe pensar que en el perímetro de veinte cuadras alrededor del Palacio de Gobierno pululan todos los importadores de artículos suntuarios que derrochan las divisas creadas con el sudor de nuestro pueblo.

### *VACILACIONES*

El gobierno no se decide a cambiar la burocracia barrientista de COMIBOL, privándose de un apoyo más franco y total por parte del proletariado minero. La estructura del Ministerio de Gobierno es, en lo esencial, la que colocó la CIA durante el gobierno de Barrientos. Auténticos revolucionarios están aún en las cárceles, mientras los magos de las finanzas barrientistas pasean su descaro. Reiteramos, la no solución de estos problemas acabará con el gobierno, a no ser que el gobierno acabe con sus vacilaciones.

El régimen de setiembre requiere respirar el aire vivificante que sólo le puede brindar la clase obrera y para ganarla urge reponer los sueldos y salarios a los trabajadores mineros, cumpliendo la promesa que hizo el general Ovando. La amnistía en favor de Debray y demás detenidos políticos conquistará a su vez, el decidido apoyo de la juventud, que tanto requiere el gobierno para completar el ansiado proceso de la liberación nacional.

# Un amplio sector radical retoma el cauce

*OLIGARQUIA Y CLASE MEDIA*

Un gran sector de la clase media argentina militó hasta hace pocos años en el antiperonismo. Entre otras razones, su hostilidad se explicaba por la soldadura de la vieja clase media al sistema agroexportador librecambista que funcionó prósperamente hasta la gran depresión de 1929, hundiendo a medio país, es cierto, a las provincias no agropecuarias, y comprometiendo nuestro futuro industrial; pero permitiendo a la oligarquía asociar a una amplia capa popular, como socia menor del régimen.

El papel de oposición-cómplice que cumplió el radicalismo bajo la jefatura de Alvear en la década conservadora; su participación en la Unión Democrática; su golpismo antiperonista; su apoyo a la "revolución libertadora" de la que Illia hereda su sistema proscriptivo, proceden de este acoplamiento de un vasto sector de clase media con la oligarquía.

*EL YRIGOYENISMO Y SU VIGENCIA*

Pero hay un antes y un después para este largo maridaje, pues es claro que el movimiento acaudillado por Yrigoyen en el primer tercio del siglo, tenía una raíz federal antioligárquica y expresaba la oposición de las nuevas clases medias al monopolio político y económico de la oligarquía. Que ésta lograse al fin de cuentas, sobre el cadáver del viejo Yrigoyen, satelizar a la pequeña burguesía radical, no desmiente el significado profundo del movimiento yrigoyenista, verdadero eje de movilización nacional. La dificultad orgánica de los regímenes oligárquicos de antes del 43 y después del 55 para consolidar una política, se debe entre otras causas, a la irreversible tradición de soberanía popular generada al calor de la lucha yrigoyenista por el sufragio universal.

Una de las consignas centrales de Perón en 1945-6, fue la siguiente: "La era del fraude ha terminado". La tradición del yrigoyenismo se adhiere como la carne al hueso a la gran tradición nacional. Su neutralismo, su militancia latinoamericana, su apoyo a la Reforma Universitaria, su alerta de que "las autonomías son de los pueblos, no de los gobiernos", su epónima intransigencia ante el sistema de partidos cómplices de la usurpación oligárquica, su conciencia de que la soberanía popular se halla por encima del respeto a las formas legales al punto de que "la revolución está en la ley moral de las sociedades", han convertido al yrigoyenismo en patrimonio moral del pueblo argentino, por encima de fronteras (y traiciones) paridarias, tal como lo son las grandes banderas del 17 de octubre de 1945.

*REPLANTEO NACIONAL*

Hay un antes, decíamos, y hay también un después. La crisis del sistema semicolonial oligárquico ha barrido para siempre con las condiciones que permitían asociar con migajas e ilusiones a un sector de la pequeña burguesía. La experiencia de Illia cierra un ciclo, tanto por lo que significó su derrocamiento como por su impotencia para gobernar de otro modo que como aliado menor de los latifundistas. El régimen de Onganía, respaldado directamente en el sector de los monopolios extranjeros ha empujado incluso a la pequeña burguesía nostálgica de la prosperidad pasteril anterior al año 30, a la oposición contra el sistema. Son esos vecindarios que en las crónicas de Rosario, Córdoba, Tucumán y otras ciudades, apoyaban (no sólo con gritos) a obreros y estudiantes en lucha, desde los balcones, franqueando puertas, hostigando de mil modos a la represión.

Empujados a un nuevo camino, a un replanteo de los problemas nacionales, los representantes políticos de estos sectores buscan claridad en la autocrítica y reasumen la tradición de un yrigoyenismo olvidado o tergiversado por cuatro décadas de contubernio.

*"NO SERVIR DE RECAMBIO"*

A principios de junio pasado, cuando el país entero se lanzaba contra la dictadura militar - oligárquica, la "Asamblea del Radicalismo de la Capital Federal" integrada "por representatividad de todas las parroquias y delegados de distintos grupos" designó una Junta Organizadora de la UCRP - Capital, denunció en un manifiesto

# Solo el poder obrero y popular acaba con los Lamuraglia

Bajo el dominio de esta "revolución" las conquistas obreras se pierden paralelamente a lo que los empresarios ganan retaceando el cumplimiento de las leyes laborales y los beneficios sociales a la clase obrera. Es que las conquistas alcanzadas durante una década de gobierno nacional burgués se asentaban sobre un proyecto de desarrollo del capitalismo nacional. Ahora, en cambio, asistimos al deterioro más pronunciado de esas condiciones, y a la penetración descarada de los monopolios.

Es en este marco de deterioro algo tiene que ver que el ex ministro Salimei sea uno de los representantes y mandaderos locales del gran pulpo de los Rockefeller, el que ha recorrido hace unos días algunas plantas vitivinícolas de Mendoza a fin de adquirirlas para los monopolios. Podrían multiplicarse al infinito los ejemplos d elas quiebras de las economías del interior ligadas al consumo y mercado nacionales. Tucumán fue precisamente la provincia elegida para ensayar una operación en vasta escala que consistía en poner fin a su problema cerrando ingenios. E scomo decir pretender curar un enfermo de una vez para siempre tomando como medicamento una buena rebanada de cabeza... Aunque no se pueda calcular la magnitud del desastre desatado en el "caos" mediante el plan semi-económico, semi-policial de Salimei, pueden verificarse a tres años y ocho meses los resultados de este operativo que desalojó de sus fuentes de trabajo a miles de obreros, de familias conchabadas temporariamente en las épocas de zafra, que arruinó a pequeños cañeros, fundió al pequeño comercio arrasó con poblaciones íntegras y terminó poniendo en situación desesperante a 160 mil tucumanos que debieron marcharse para siempre de la provincia.

*TUCUMAN Y LOS ALQUIMISTAS*

Luego de la "noche de los machetes largos", Salimei proyectó de su prodigiosa cabeza dos planes inmediatos: por un lado se arbitrarían fondos de la Tesorería de la Nación para asistir, como quien da ayuda a un lisiado, a los desocupados de Tucumán. Cuestión aparte es que los empresarios salieron siempre indemnes de las tormentas guardando en caja segura sus caudales. En base a los préstamos bancarios y a los incumplimientos fiscales y sociales, los empresarios fueron y son los menos afectados por la crisis. Marchan ellos con sus capitales a invertirlos en otras áreas, comprando estancias por ejemplo. La segunda parte del plan consistió, para paliar los efectos de tal desastre, en una especie de "plan Marshall". Se trataba de crear fuentes transitorias de trabajo para los desocupados y a la par entusiasmar con desgravaciones, créditos, a largo plazo y bajo interés. Se trataba de industrializar Tucumán. Engaño monstruoso pues esos ministros estaban al mismo tiempo desindustrializando al país todo. Pocos fueron los capitales que se embarcaron en la empresa. Financistas y usureros consideraban a Tucumán un área de inversión arruinada y preferían buscar más seguridad a sus capitales. En estas circunstancias llegó el señor Lamuraglia y prometió instalar una planta textil en Los Ralos (en Cruz Alta) donde la población vio cerrada su única fuente de trabajo.

Que haya sido miembro activo de la Unión Industrial podía ser un dato sugerente. Pero que sea quien en nombre de tal "fuerza viva", haya firmado el cheque de la entidad como contribución a la campaña de la Unión Democrática en 1945 es algo más ilustrativo. Y lo es más el hecho de que haya sido ardiente soldado )comando civil) y defensor de sus derechos a explotar a obreros. Sus buenos oficios valieron que el gobierno de Aramburu y Rojas le reabrieran con gangas la fábrica que poseía en Escalada (Pcia. de Buenos Aires). Pero eso duró hasta 1962 en que el empresario declaró la quiebra. La justicia decretó "quiebra fraudulenta" y lo sancionó. Durante el enfrentamiento "azules" y "colorados" Lamuraglia estuvo del lado colorado. Pero no por ello dejó de tener buenas relaciones con el general Lanusse. Es así que mediante esa amistad y la del ingeniero Alvarez (Operativo Tucumán) instaló su planta textil en Los Ralos. Pronto iría este Lamuraglia a ceder el manejo de la fábrica a un hijo suyo, personaje algo disoluto, y afecto a ciertas prácticas nada edificantes. No pagó aportes sociales; como todos los "inversionistas" del operativo, recibía obreros con la renuncia firmada; se negó a reconocer la legitimidad de la representación de los delegados obreros a los que expulsó del empleo, no había en su fábrica textil ni un mísero extractor de aire, no se cumplían las horas de trabajo y las condiciones de salubridad eran inexistentes. Llegó a la hazaña de deber tres meses de haberes y un aguinaldo entero. Cuando el gobierno llamó a la paritaria, Lamuraglia se enojó por que debía cumplir con las leyes sociales. Amenazó entonces cerrar la fábrica; si el gobierno no se portaba bien con él y cambiaba algunos funcionarios declararía el "lok out" patronal. Se rebeló y desconoció las obligaciones y deberes y ahora es este Lamuraglia junto a "La Prensa", el "Cronista Comercial" y el "Economic Survey" quienes hablan del atropello a los derechos de propiedad. Parece que los juristas de esa prensa consideran a los obreros propiedad del patrón y a éste señor de vidas y haciendas. Fue el mismo Lamuraglia que cuando los obreros en enero pasado tomaron su fábrica (la de los obreros) debió volar desde Punta del Este a denunciar a los "agitadores" y pedir auxilio de la policía para desalojar a los "intrusos", los cuales debían ser querellados criminalmente. E ldesparpajo y la prepotencia de este patrón pinta una época; como la actitud combativa de los obreros de Los Ralos, muestra que sólo un camino independiente y combativo de la clase obrera va a poner fin a los Lamuraglia de siempre, instaurando el control obrero sobre la producción con el respaldo de un gobierno obrero y popular.

El presente reportaje fue hecho con el objeto de difundir en nuestra prensa la voz de los protagonistas del último conflicto obrero desarrollado en Tucumán. La entrevista se desarrolló con la presencia de gran cantidad de obreros cesanteados de la fábrica, respondiéndose al siguiente cuestionario:

1. CONTESTAN LOS COMPAÑEROS ANDRADA Y SARACHO (ambos obreros despedidos en octubre del 69).

*L. O.:* ¿Creen Uds. que la fábrica Textil Escalada puede solucionar el problema de desocupación ocasionado por el cierre del Ingenio?

*A. y S.:* La fábrica no llegó a solucionar prácticamente en nada el problema de la desocupación, puesto que ha ocupado a obreros de otras partes (Sgo. del Estero, de la ciudad...) y sólo unos pocos de la localidad.

*L. O.:* ¿Qué cantidad de obreros ocupaba el Ingenio? ¿En qué trabajan esos compañeros actualmente? Existen otras fuentes de trabajo en Los Ralos?

*A.:* El Ingenio ocupaba alrededor de 2000 obreros. Esos trabajadores actualmente están ocupados en el "Operativo Tuc.", algunos pocos en la fábrica textil que absorbe sólo a 90 y otros han abandonado el pueblo.

*L. O.:* Se nota un pronunciado deterioro en el nivel de vida de los habitantes de Los Ralos como producto directo de la crisis económica de la zona?

*S.:* Sí, debido a que las condiciones de trabajo han empeorado a partir del cierre del Ingenio.

2. CONTESTAN LOS COMPAÑEROS: VALDEZ (obrero despedido a lcomienzo del conflicto, actualmente en la dirección del Sindicato), BRANDAN (obrero despedido en octubre del 69, continúa desocupado), CABRERA (vecino, comerciante del lugar) y BRACAMONTE (obrero, con trabajo actual).

*L. O.:* ¿Cuáles han sido, en líneas generales, las causas del conflicto?

*V.:* Hemos empezado a pelear ante los incumplimientos y atropellos de la patronal; después Lamuraglia se mostró intransigente, terco, inmoral, no quería hablar con nadie, y no nos quedaba otro camino que salir a la calle a luchar contra esa injusticia.

*L. O.:* ¿Cree que más que la persona de Lamuraglia se cuestionaban los intereses que él representaba?

*V.:* Luchábamos también contra todo el sistema de explotación y etnrega que pesa sobre los trabajadores argentinos y latinoamericanos, y que el señor Lamuraglia representa.

*L. O.:* ¿Entiende que la instalación de la fábrica Textil en la localidad significa una solución para el agudo problema de desocupación y miseria que sufre el pueblo de Los Ralos y el de la provincia toda?

*V.:* No, de ninguna manera; ni siquiera el 20 % de los desocupados son absorbidos por la fábrica y el "Operativo". Esto representa un atraso general y se hace con el conocimiento y consentimiento del gobierno.

*L. O.:* ¿Creen Uds. que el Operativo Tucumán puede superar la crisis de la industria azúcarera?

*V.:* Yo creo que el Op. Tuc. no es la solución para la crisis, puesto que no tiene fuerza productiva suficiente para impulsar el desarrollo económico de la provincia, y por otra parte no cubre ni el 35 % del índice de desocupación provincial.

*B.:* Para dar un ejemplo, aquí en Los Ralos, la totalidad de la fuentes de trabajo ("Op. Tuc.", Textil Escalada, construcción de un hospital, etc.) de más de 1.000 obreros desocupados del Ingenio, sólo ocupaban a 150, y eso que soy generoso!

L. O.: ¿Cómo ligarían Uds. este conflicto particular con la situación general de nuestra clase obrera?

*V.:* Nuestros problemas tienen una raíz común con los del resto de la clase trabajadora argentina. La única salida es la unión de todos los trabajadores y el pueblo contra la oligarquía y el imperialismo yanqui. Tiene que ser una salida fundamentalmente política de la clase obrera, porque hoy no vamos a decir que sindicalmente se pueda triunfar. Piense Ud. que hay como cuatro CGT... estamos luchando solos y nadie nos apoya.

*L. O.:* En es esentido compañero Valdes, ¿qué papel ha jugado el sindicalismo tucumano en el conflicto de Los Ralos?

*V.:* Nulo, completamente nulo.

*B.:* Se ha evidenciado una falta total de responsabilidad, de compañerismo. Porque la lucha que hemos emprendido los obreros de Textil Escalada, que es de público conocimiento, no ha recibido el apoyo de los sindicatos, sólo su adhesión moral, cuando en estos casos se debe llevar una lucha fuerte y decidida, con hechos, no con palabras.

*L. O.:* ¿Uds. creen que el sindicalismo argentino puede dar una salida definitiva a la clase obrera y al pueblo o es necesaria la construcción de una organización política revolucionaria que, superando los límites propios del sindicalismo e independiente de él, garantice el triunfo hegemónico de la clase obrera?

*B.:* Sí, creo que sí.

*V.:* Yo también creo que sí.

*B.:* Porque como van la scosas el sindicalismo ha quedado atrás y es hora que los trabajadores, a mi entender, vayan asumiendo las nuevas perspectivas; tiene que haber un cambio total. debemos aprender de las nuevas experiencias...

*L. O.:* ¿Creen los compañeros que la reciente formación en Los Ralos del Sindicato Textil representa un paso hacia adelante en sus luchas reivindicativas?

*B.:* Indudablemente que sí. Cuando los trabajadores consiguen montar su sindicato son más fuertes, más firmes en sus reclamos. Antes la patronal no nos dejaba formar el sindicato, pero gracias a nuestras luchas hemos podido concretar esa aspiración, ese elemento para nuestras luchas reivindicativas.

*C.:* Dentro de los sistemas capitalistas y del Tercer Mundo, los sindicatos constituyen el primer elemento de defensa de los trabajadores. Sólo cuando los obreros asuman el poder podrán dar las soluciones que el país requiere.

*L. O.:* ¿Qué opinan los compañeros de la nacionalización de los ingenios azucareros y el control obrero de la producción como salida para la crisis tucumana, dentro del marco general de las banderas democráticas del pleno empleo y la apertura de las fuentes de trabajo, consignas que nuestro Partido levanta?

*V.:* Si no se reabren los 13 ingenios cerrados, la provincia no tendrá una vía de superación y nuestro pueblo continuará, cada vez más, en la miseria.

Opina un compañero obrero desde el grupo, que no dio su nombre: La nacionalización de los ingenios permitiría la mantención de las fuentes de trabajo. Deben nacionalizarse las fábricas, que pasen a manos de los obreros; yo creo que así esto puede andar. Hace falta un control por parte de los obreros, porque también tenemos la capacidad suficiente para hacer lo mismo que ellos y quizás mejor, con más eficacia, porque nosotros mismos sabemos lo que tenemos que producir. Si nosotros manejamos todas las herramientas de producción, entonces podemos manejar una fábrica.

*L. O.:* En el plano específico, ¿creen Uds. que la intervención estatal y la reciente reapertura de la fábrica pueden aportar elementos significativos para la superación del conflicto?

*Bracamonte:* La reapertura de la fábrica era algo fundamental para nosotros. Han conseguido préstamos para pagar las deudas y poner en funcionamiento la fábrica.

*L. O.:* ¿Uds. creen que la acción de los interventores estatales posibilitarán el reingreso de los obreros cesanteados a la fábrica?

Contesta el mismo compañero desde el grupo: La única posibilidad de reingreso de los compañeros cesanteados, es que se vaya Lamuraglia de Los Ralos, porque si vuelve, es tan terrible el odio que les tiene, como a todos los que hemos participado en el movimiento, que sería imposible el reingreso.

*Bracamonte:* Está siempre presente en nosotros el miedo de que vuelva Lamuraglia y nos eche de la fábrica; por eso siempre pensamos y luchamos junto con los compañeros cesantes.

*L. O.:* ¿Qué opinan los compañeros de la consigna "Por un Gobierno Obrero y Popular"?

Contesta el mismo compañero desde el grupo: El gobierno siempre ha tratado a la clase obrera, como es la clase más baja, a los pisotones y las patadas, hemos sido los mandados, los manoseados por los de arriba; es un gobierno indeseable para nosotros. Lo que nosotros queremos es que sea un gobierno obrero que surja del pueblo y que responda a los intereses del pueblo.

*L. O.:* La prensa oligárquica a difundido declaraciones del gobierno y de la patronal, que denunciaban la influencia de "extremistas" en las manifestaciones populares y en todas las medidas de fuerza llevadas a cabo resueltamente por los obreros de Los Ralos. ¿Cómo caracterizarían Uds. el apoyo concreto brindado por sectores de izquierda?

*C.:* El apoyo que han brindado los sectores obreros, políticos, vecinales (otros pueblos) a los obreros de Textil Escalada ha sido de suma importancia. Es de destacar el apoyo de los estudiantes y los compañeros de base de muchos gremios. En forma preponderante han concurrido y participado, sectores de izquierda, sectores llamados así, de Izquierda Nacional; así como también fue importante el apoyo de algunos sectores peronistas. Solamente los sectores antes mencionados han prestado un real apoyo a la lucha que mantenemos. El conflicto de Textil Escalada ha estado huérfano de apoyo en cuanto se refiere a otras organizaciones políticas como ser la Democracia Cristiana, sectores estudiantiles del Humanismo, políticos o simpatizantes de orientación radical; del pueblo, ucristas o frondizistas, como también estudiantes de Franja Morada y otros grupos liberales como el Partido Comunista. Esa es la realidad.

*L. B.:* Por último compañeros, ¿qué opinan sobre la necesidad de la educación política de la clase obrera, entendida como toma de conciencia de su propio proceso histórico y de su destino ulterior?

*C.:* Sí, es sumamente necesaria. Todas estas luchas como la de los obreros de Textil Escalada, de El Chocón, de Córdoba, de los portuarios, ferroviarios, van adquiriendo, no en la medida deseada, pero sí seguramente, una gradual madurez política y el Pueblo aprende de ellas y va tomando conciencia política, y los obreros conciencia de clase, para evolucionar más; ir poco a poco derrotando al imperialismo y llegar algún día con la suficiente fuerza, con la suficiente madurez política para regir los destinos de nuestra Patria.

# Nacional antioligárquico

a "esas burocracias partidarias que funcionan dentro del régimen... y sirven de recambio cada vez que las presiones populares se acercan al poder político de la Nación" y afirmó (mientras los pro-hombres del Comité Nacional meditaban sobre cómo utilizar la insurgencia contra Onganía para sus fines electorales proscriptivos): "toca al radicalismo no servir otra vez de recambio".

Un segundo manifiesto distribuido recientemente proclama la necesidad de nacionalizar los depósitos bancarios e implantar el monopolio estatal del comercio exterior (dos viejos tabúes del antiperonismo).

*SIN PROSCRIPCIONES*

"Mientras nuestros jóvenes oficiales —dice en otro lugar— navegan en buques obsoletos o prestados, o vuelan en los Gloster Meteor de un cuarto de siglo, o manejan cañones y armamentos la mayoría anticuados, el jefe de estado y los altos mandos que lo sostienen contra la voluntad de la nación... encadenan al país, lo empobrecen y atrasan, comprometiendo a las nuevas promociones de las FF.AA. en luchas represivas contra el pueblo... en abierta contradicción con las doctrinas sanmartinianas".

Tras pronunciarse por "un régimen político realmente representativo y democrático, sin exclusiones ni proscripciones", "difícilmente —dicen— podrá concebirse una revolución real sin el radicalismo, que no admitirá que lo negocien, ni desaparecerá, si no es para integrarse dialécticamente en una nueva síntesis donde se encuentren las mayorías nacionales... El Régimen fue derrotado en 1969 por el pueblo unido en la gran síntesis nacional revolucionaria. Córdoba liquidó en un solo día la "política de los tiempos", cayó el gabinete nacional y varios gobiernos provinciales fueron puestos en fuga... (Pero) de nada vale establecer aparentemente la legalidad... si no se establece el sistema institucional que el pueblo determine... defendido por un amplio movimiento popular que conjugue a las fuerzas políticas de signo nacional".

"El Régimen —concluyen— debe ser demolido hasta sus raíces, pues a nadie sirve ya, para dar paso a una vida, una nueva sociedad, una nueva historia de los argentinos".

*HACIA UNA SINTESIS REVOLUCIONARIA*

El interés de lo transcrito trasciende la singularidad del caso. En los más diversos niveles y sectores de la sociedad argentina, se operan cambios profundos bajo la presión de dolorosas pero aleccionadoras experiencias colectivas.

Esta toma de conciencia, esta actualización crítica, este replanteo nacional, no genera "uniformidad", y sólo la estupidez mesiánica puede pretender lo contrario. Como un río es la confluencia de innumerables cursos de agua, cada uno de los cuales ha debido recorrer su propio terreno. ahondar su propio cauce. superar sus particulares obstáculos para enriquecer la corriente general, del mismo modo, cada nivel, sector, región o tendencia. realiza su trabajosa trayectoria según su peculiar inserción en el país, sus tradiciones y experiencias, y el modo de refractarse en su seno la crisis general de la sociedad argentina.

Estos esfuerzos contribuyen a preparar el terreno para una síntesis revolucionaria que aglutine en la lucha el gran frente de liberación nacional, a través del cual la multiplicidad de oposiciones al régimen ha de fundirse en una sola, articulada, incontenible y creadora oposición general, cuyo eje será la clase trabajadora, movilizada tras las banderas del socialismo militante.

***Los aparatos son inexpugnables cuando el concurso popular los abandona. En tal sentido, ¿qué podía temer Balbín? Se encuentra tan seguro en su torreta, como ausente en las grandes luchas que jalonaron 1969. Pero el radicalismo como tendencia no se resume en la fosilización de un aparato, y hay signos de vida pese a Balbín y las distorsiones informativas.***

***La gran prensa, en especial los semanarios metropolitanos, dio interesado énfasis al triunfo de Balbín en el congreso radical-del pueblo. Un sector, por amor a Balbín, a su liberalismo oligárquico y proscriptivo; el otro, muy alegre de pensar que el radicalismo es un fósil incapaz de hacer sombra a soluciones "modernas", del género frigerista.***

# El PSIN y la revolución Boliviana

El compañero Jorge Abelardo Ramos realizó recientemente una exitosa gira por distintas regiones de Bolivia, en donde expuso el pensamiento de los socialistas revolucionarios latinoamericanos. Dado lo extenso del programa cumplido por nuestro secretario general, hemos elegido dos de sus intervenciones para que los lectores de LUCHA OBRERA puedan apreciar la tónica de los problemas abordados; damos pues, una breve reseña de los mismos.

*Conferencia inicial en el Foro Político "Los caminos de la revolución"*

Comenzó diciendo que el Foro programado no era una simple cuestión sin contenido sino un hecho real frente a una Revolución que en pocos días había puesto fin al dominio imperialista sobre el petróleo boliviano. Señaló que en un país dependiente no puede hablarse de instaurar un régimen socialista sin entender previamente la contradicción fundamental que surge de la cuestión nacional. Dijo que el marxismo no debe ser una cosa muerta sino un instrumento que sirva para comprender la realidad latinoamericana, y que señale las tareas revolucionarias que la hora actual exige. "Frente a la prepotencia del imperialismo yanqui debemos golpear juntos aunque marchemos separados. Por ello, cuando un sector político, civil o militar, encara medidas de tipo antiimperialista es necesario brindarle el apoyo —manteniendo una total independencia política— para afianzar y profundizar el cauce revolucionario." Indicó que el gobierno del MNR dejó como uno de sus aspectos positivos la Reforma Agraria, posibilidad real para estructurar el mercado nacional, paso previo del proceso de industrialización nacional. Manifestó, por último, que así como era válida la alternativa de Belzu o Melgarejo en el siglo pasado, y de Busch o Peñaranda en las facetas culminantes de la post guerra del Chaco, era válida la de Ovando o Siracusa, puesto que en el combate con el imperialismo no hay neutralidad posible y no es correcto alejarse del cauce revolucionario con porte de socialistas puros, que pierden de vista la naturaleza de país semicolonial o dependiente.

*Conferencia en el Paraninfo de la Universidad Mayor de San Andrés*

Inició la exposición definiendo las diversas características de los regímenes políticos de América Latina. Trazó una semblanza del destino presente de la revolución mexicana, petrificada después de décadas de aburguesamiento, turismo norteamericano y pérdida de la tradición revolucionaria. Expuso las dos formas opuestas con que los ejércitos latinoamericanos responden al drama de América Latina; de un lado, los militares del Perú y Bolivia luchan para impulsar el crecimiento económico y consolidar la soberanía de sus pueblos. Por el otro, los oficiales del Brasil y la Argentina, mantienen una política de enajenación de las palancas decisivas del poder económico y una actitud de subordinación a la orientación internacional del imperialismo. Esta antítesis es demostrativa de las luchas internas de los ejércitos en los países semicoloniales, que no comprende la ultraizquierda cipaya que pretende reducir a los militares a una sola política y considerarlos un factor suprahistórico, ajeno a las múltiples presiones sociales de arriba o abajo.

En otro aspecto de su conferencia se refirió a las críticas de que fue objeto por algunos expositores que lo precedieron en el Foro Político, expresando textualmente (versión publicada en el diario "Prensa Libre" de Cochabamba, del 25 de enero): "El señor Zamora, secretario del partido comunista pro-chino, dijo que le parecía inaceptable que un extranjero interviniera en el Foro y en la política boliviana. Que un pekinés califique de "extranjero" a un argentino es realmente novedoso. Esta preocupación patriótica no le es habitual, pues su pasión fundamental la consagra a la República China. Este ejemplo demuestra mejor que cualquier otro, quiénes son extranjeros en la política de Bolivia. También el señor Kolle, representante del partido comunista pro-ruso, revelando que Moscú no le ha enseñado otra cosa que pobres lugares comunes, aspiró a refutar la concepción marxista-bolivariana de la unidad socialista de América Latina, afirmando que América Latina es un "continente" y no una Nación, sustituyendo así la historia por la geografía. La coexistencia entre Moscú y Washington impone que los cónsules stalinistas en nuestra tierra rehúsen luchar contra la fragmentación de la Patria Grande, fundamento esencial del poder imperialista. En cuanto al señor Moller —representante del PRIN— francamente no me explico qu epueden los universitarios bolivianos invitarlo a un Foro de esta naturaleza dirigido a indicar "los caminos de la revolución". Moller se encontraría más en su lugar en un Foro titulado "los caminos de la contra-revolución". En su calidad de diputado de la izquierda del MNR puso su firma y votó el Código Petrolero Davenport. Parece lógico que no apruebe ahora su derogación por el general Ovando. Lo que resulta extraño es que cubra las razones de su oposición a la nacionalización de la Gulf con argumentos "izquierdistas" y pretender defender a su jefe Lechín con iguales argumentos. Es preciso recordar que el mismo Lechín, como presidente del Senado, aprobó el Código de la entrega petrolera, se opuso a la creación de los hornos de fundición y viajó a Formosa a saludar a Chiang Kai Shek. Ahora el señor Moller me ataca porque considero que se impone el apoyo a las medidas antiimperialistas del gobierno de Ovando. Es muy razonable su irritación, pues el señor Moller me agrede al tiempo que elogia al bastión imperialista de Israel y a su jefe militar el general Dayan. De este modo las líneas están bien claras. A Moller y a su jefe Lechín les agradan cierto tipo de generales: los generales Chiang Kai Shek y Moshe Dayan. En cambio, los generales Velasco Alvarado del Perú y Ovando de Bolivia, los perturban. Estos puntos de vista son los de la Gulf que también tienen aliados a la "izquierda".

Ramos, en la conferencia citada, hizo un análisis sobre las relaciones entre la política y la teoría política, entre el nacionalismo y el marxismo, entre la acción política y la función del partido socialista revolucionario en los países semicoloniales de América Latina.

# Los hampones del "desarrollo"

***Hace pocas semanas la Fiscalía de Investigaciones destapó el "affaire" del Consejo Agrario Nacional, cuyo interventor, agrónomo Carlos Zappi, hizo adquirir por $ 16.000 la Ha tierras santiagueñas que sólo valen $ 7.000, embolsándose él y sus cómplices el sobreprecio hasta redondear unos 200 millones de pesos.***

***El Consejo compraba esas tierras para venderlas a familias de chacareros, con la obligación de dar preferencia a las víctimas de los desalojos masivos autorizados por la nueva ley de arrendamientos. Así lo establece un artículo de esa ley con la evidente intención de disimular la complicidad del gobierno con el bandidaje latifundista. Pero, según comprobó la Fiscalía, el grueso de las tierras fueron asignadas a individuos "que ninguna relación tenían con el quehacer agropecuario", desde un marino retirado a un empresario de obras viales.***

*LA CORRUPCION ESTATAL*

El robo de dineros públicos es normal bajo el Estado burgués. La sociedad burguesa sigue la ley del lucro egoísta y mal puede inculcar solidaridad a sus administradores. Y si el gobierno es una autocracia oligárquica, como el de Onganía, la falta de libertades y de un relativo control popular refuerzan la impunidad de los ladrones.

Por eso nosotros, socialistas revolucionarios, miramos con desconfianza las denuncias sobre algunos de los *habituales* latrocinios, porque ellas arriman el concurso de los hombres honrados para difundir la ilusión de que, reemplazando malos por buenos funcionarios, se arreglarán las cosas.

La corrupción brotade raíces más profundas, es generada y vuelta a generar por la misma estructura económica y política, y la justa indignación que suscitan los ladrones públicos sólo puede canalizarse en forma constructiva si conduce a luchar contra el sistema económico vigente.

*LOS VERDADEROS RESPONSABLES*

Sin embargo, aquí alteramos un poco nuestros hábitos por dos razones: la primera, que el gobierno se cree a salvo por haber denunciado la estafa. Pero este no es un robo corriente. La radicación de los desalojados por el Consejo Agrario pretendía operar como contrapeso moral y social de los lanzamientos. ¿Cómo entonces dejar librado el cumplimiento y control de aplicación de la cláusula "reparadora", a los mecanismos corrientes, al bandidaje cotidiano de la administración oligárquica?

Pero ni Interior, que refrendó la ley, ni Justicia, que la redactó; ni Economía, que la inspiró; ni Agricultura, a la cual concierne; ni Onganía, que la firmó, nada hicieron para controlar directamente, día a día, su estricto cumplimiento. Dos años pasaron antes de iniciarse una investigación. La responsabilidad central no recae sobre el ladronzuelo de turno, sino en Onganía, Borda, Imaz, Krieger, Etchebarne, Dagnino, Raggio y compañía.

*LADRON DE ALCURNIA*

Pasemos a la segunda razón: aparentemente, Zappi es uno de tantos, alguien más que "metió la mano en la lata". Pero no es así. La alcurnia del personaje supera toda previsión, y desnuda la mecánica misma del sistema. La infame "Primera Plana", en su edición del 23 de marzo de 1967, publica un largo artículo con foto que lo tiene como héroe central. En el mes en que Krieger lanzaba su plan económico la estrella de Zappi subía hacia el cenit.

"Primera Plana" informa que la empresa imperialista Fiat ha querido obsequiar al gobierno un "Plan preliminar de desarrollo" para Tucumán, que a tal efecto encomendó especialmente a la firma Italconsult. Esta puso a trabajar a 8 investigadores y 6 especialistas, bajo la dirección del agrónomo Carlos V. Zappi, "43 años, casado, 3 hijos, quien ya dirigió encuestas similares en El Salvador y la Dominicana".

Es "la primera programación del crecimiento tucumano («vende» al lector «Primera Plana») que se realiza con criterio científico y la cooperación de expertos en las diversas materias".

*PRESTIGIO IMPERIALISTA*

Quizás por ello, e Iplan atribuye la crisis tucumana al proteccionismo azucarero. "El juego de la libre competencia, desalentando a los productores ineficientes", habría impedido la sobreproducción actual. En efecto: Tucumán no estaría en crisis; sería un desierto como los llanos riojanos. La libre competencia en un mercado semicolonial sólo fortalece a los focos privilegiados. Quienes la propugnan son lo sagentes de esos privilegios, y no sorprende descubrir entre sus huestes al asesor de Fiat, ingeniero agrónomo Carlos Zappi. ¿Qué les importa a ellos que el azúcar tucumano desaparezca en forma tal que nada venga a reemplazarlo? ¿Le importa al gobierno que su política produzca la emigración de 150 mil tucumanos?

Las "soluciones" son por el estilo: cambiar cultivos, "racionalizar' ingenios, riego, caminos, vivienda, la típica "modernización" imperialista que atiende a todo menos a la industrialización y a la revolución agraria.

El gran camelo neocolonialista se exhibe a plena luz: un monopolio extranjero, con fervor "comunitario", obsequia un plan que no se le ha pedido a un gobierno "soberano" que acepta abyectamente la insolencia; la firma consultora italiana y sus "expertos" internacionales, dan solemnidad "científica" a soluciones formuladas en interés de los explotadores; "Primera Plana", es decir, la "prensa seria", fabrica los prestigios, atenta a crear una opinión pública admirada y ciega; el gobierno oligárquico, en fin, recluta a sus agentes entre esos lacayos "prestigiosos" del gran capital.

*PARA EL GOBIERNO, GRATIS*

El Zappi ladrón de 1970 se ha convertido en un ladrón a la criolla, simple y tradicional, que perjudica estrictamente por lo que roba. Pero el insigne Zappi de 1967, era el latrocinio mismo, porque actuaba como pieza de un sistema que no viola la ley para robar (le basta con aplicar la ley que dicta), y se roba *algo* sino *todo* (los frutos íntegros de la economía nacional), en beneficio de la minoría explotadora.

Onganía premió al personaje nombrándolo "interventor" del Consejo Agrario (se supone que un "interventor" llega para "arreglar las cosas"). Habrá quedado impresionado porque, como informó "Primera Plana", al saber que la investigación de Italconsult era para obsequiársela al gobierno, el ingeniero Zappi renunció (¡óigase bien, *renunció!)* a cobrar honorarios.

# Parasitismo oligárquico e industrialización

La producción mundial de fertilizantes subió un 6 % en 1968-69, llevando el consumo a 19,3 millones de toneladas. Con sus 140.000 toneladas consumidas, la Argentina apenas abarca el 0,25 % de ese total, una de cada 400 toneladas.

El estancamiento es notorio: 111.063 toneladas consumidas en 1956-57; 136.863 en 1965-66. La industria nacional, que suplía 55.280 toneladas (un 50 %) en 1956, diez años más tarde apenas entregaba 18.000 toneladas (un 16 por ciento).

Esta creciente dependencia hacia los fertilizantes importados es decisiva en un país estrangulado por la falta de divisas.

*DISTORSION SEMICOLONIAL*

Cualquier otro índice estadístico rural (p. ej., venta de tractores y maquinaria) revela la misma descapitalización y estancamiento. No obstante, el Banco de la Nación "no concede ya préstamos para maquinaria agrícola", recuerda un despacho de la agencia SIC. En un documento aún "secreto" de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, afírmase que "los agricultores y ganaderos que disponían de algunas reservas de capital o ahorro, ciertamente no pensaron ni por un momento en invertirlos en sus explotaciones. Se los confiaron a las financieras de la ciudad para ganar al menos un 20 o un 22 por ciento", y no "el 4 por ciento anual en términos reales" que rendirían sus explotaciones.

Lo transcrito prueba lo que no desea y refuta lo que quiere probar. ¿Qué prueba? Prueba que, como resultado de la estructura latifundista operante, las ganancias no se reinvierten en el campo sino en especulaciones usurarias u ociosas, o se mandan a cuentas extranjeras. También prueba hasta qué punto la distorsionada economía semicolonial deriva improductivamente, con el anzuelo de ganancias exorbitantes, los fondos investibles, o sea, el excedente del trabajo nacional confiscado por las clases dominantes.

*CONFISCACION OLIGARQUICA*

Pero no prueba lo que desea. No prueba que un 4 % de ganancia real sea algo tan exiguo como para "desanimar" las inversiones. En efecto, según el mismo documento, a *valores constantes*, desde 1965 a 1969 los precios obtenidos por el "productor" declinaron un 40 por ciento para las carnes vacunas, un 72 por ciento para las ovinas, un 24 por ciento para el trigo y un 19 por ciento para el maíz". **Muy bien: si en** 1969, cobrando, respectivamente, 60, 28, 76 y 81, **se obtiene un 4** por ciento de ganancia, ¿cuánto se obtuvo en 1965, con niveles de precios reales = 100? Para las carnes vacunas, por ejemplo, la ganancia subiría al 73 %.

La pregunta es obvia: admitamos que hoy los márgenes de ganancia sean mínimos; ¿dónde fue a parar, sin embargo, la enorme superganancia concedida por las devaluaciones monetarias y reajustes de precios del ganado vivo en 1964-65? ¿Produjeron ellas una ola de inversión masiva en el campo? Por supuesto que no. Las superganancias se volatilizaron por los canales clásicos. La estructura latifundista rechaza la inversión, y si hoy ha entrado en crisis es porque Europa, EE.UU., el área socialista, Australia, Canadá y Nueva Zelandia, revolucionando la tecnología agraria, anulan la ventaja de la fertilidad natural de nuestras pampas.

*ESTANCAMIENTO PRODUCTIVO O TECNIFICACION*

La existencia actual de vacunos, según SENSA, es de 47.114.000 de cabezas, apenas un millón más que las de 1955-56. En la década del 60, mientras EE. UU. pasaba de 57 a 45 millones de tns. de trigo y Canadá de 10 a 22, la Argentina "subía" de 5,8 a 6,5 millones.

Para medir el significado de este estancamiento es elocuente una experiencia reportada en el "Suplemento Agrario" de "Clarín", de una estancia bonaerense de 200 Has. con 150 cabezas de ganado, que en dos años triplica su stock haciendo 6 potreros divididos con alambre electrificado, de dos potreros que cubrían 35 hectáreas, e implantando en ellos pasturas artificiales con abonos fosfatados.

Frente a toda la charla insustancial de los economistas y gobernantes burgueses, lo que debe tenerse bien en claro es que la Argentina puede duplicar en cinco años su stock ganadero, llevándolo a 90 millones de vacunos, si recurre a la técnica moderna. Pero esto no depende de una "decisión", sino de la expropiación revolucionaria de la oligarquía terrateniente.

# Solidaridad con los obreros del Chocon

La Agrupación Obrera Nacional de la Construcción nos a hecho llegar una declaración en la que tras puntualizar la infame conducta del lacayo de Onganía, que usurpa la dirección del gremio, se solidariza resueltamente con la valerosa lucha de los compañeros del Chocón.

Después de defender la voluntad soberana de los trabajadores a elegir los delegados que les parezca, se hace resaltar la justeza del reclamo de aumento del cuarenta por ciento, expresando que "la defensa de estos legítimos derechos cuestionan al gobierno mismo, porque el régimen no puede ofrecer aumentos en serio a nadie, pues ello lo obligaría a romper con el imperialismo; los actuales ingresos son los únicos que pueden darnos la oligarquía y los monopolios dominantes. Unicamente derribándolos e instaurando un gobierno que represente auténticamente nuestros intereses será posible crear una nueva estructura de ingresos. Por ello luchar por mejoras salariales es luchar por la efectiva soberanía popular".

Sostiene finalmente que esta "lucha es continuación de las gloriosas jornadas del año pasado y eslabón inescindible de las que se avecinan", llamando a la unidad en la lucha por la defensa de nuestros derechos y la liberación de nuestra patria.

# Los stalinistas y su memoria

Una "gaffe" macarrónica puede apreciarse en el último número de "Línea", órgano de la rama universitaria de la Federación Juvenil Comunista.

Los discípulos de Codovilla dedican allí una página a conmemorar el centenario del nacimiento de Lenín. ¡Judas honrando a Jesucristo! Por desgracia para ellos, al ilustrar gráficamente la nota recurren a una foto del líder de la Revolución de Octubre, hablando desde una alta tribuna, a cuya izquierda se destaca claramente una sola figura: la de León Trotski. ¡Anatema! ¿Pérfidos trotskistas no se habrán infiltrado en la redacción de "Línea"?

El hecho autoriza dos reflexiones. Primera, la profunda ignorancia política del codovillaje en todos sus niveles. Segunda, la dificultad insalvable del testimonio para estos falsificadores de la historia, incluso si se trata de uno tan modesto como la ilustración fotográfica de un artículo.

La burocracia soviética y sus lacayos del Partido Comunista argentino han convertido a Lenín en el primer lunauta ruso, en un ser humano que se mueve sobre un desierto vacío y pavoroso. Toda figura individualizable de la dirección superior y media del Partido Bolchevique ha sido cuidadosamente borrada. La falsificación stalinista había dejado en pie algunos viejos bolcheviques, que ahora también desaparecieron, junto con el propio Stalin. Lenín se mueve ahora en un vacío estelar, con su esposa, Derzinski y figuras de tercero y cuarto orden. La trama viva de la Revolución, la concreta dialéctica entre la clase y el partido, los cuadros y la dirección, ceden el puesto a un héroe mitológico, a una batuta insensata que gesticula ante un proscenio sin ejecutantes.

# La Izquierda Nacional ha constituido su partido en La Plata

Se ha constituido en la ciudad de La Plata el Comité Zonal del Partido Socialista de la Izquierda Nacional. Su existencia es la resultante de un vasto proceso histórico que marca ya un hecho irreductible: el derrumbe del sistema oligárquico-imperialista, representado por la autocracia militar gobernante.

El socialismo de la Izquierda Nacional es la continuación del pensamiento revolucionario plasmado en los más grandes acontecimientos históricos del siglo XX: la creación del Estado Soviético, de la República Popular China, la Heroica lucha del pueblo Vietnamita, la gloriosa Revolución Cubana, que ha iniciado la liberación definitiva de América Latina, y los vastos movimientos de liberación nacional de Asia, Africa y nuestro continente, que marcan ya el ocaso del sistema imperialista mundial.

La historia argentina y latinoamericana no es una serie continua de ciclos definitivamente cerrados. Sus principales actores, las ideas que encarnaron, son aún motivo de discusión. Tenemos un pasado vivo porque hemos heredado tareas inconclusas. El imperialismo no sólo nos dividió a los latinoamericanos en veinte países sino que, como consecuencia de la balcanización, también hizo sentir su influencia directa en cada uno de ellos. Los argentinos que tuvimos nuestro bautismo de fuego frente al invasor inglés en 1806 y 1807, somos depositarios de una larga tradición de lucha contra la penetración imperialista y sus más fieles aliados: la oligarquía ganadera y la burguesía comercial porteña. Estas dos clases, definitivamente unidas en el transcurso de nuestra historia, enfrentaron permanentemente a los movimientos populares argentinos nacidos al calor de la lucha contra el saqueo y la destrucción de las incipientes industrias y artesanías interiores. Este es el significado histórico del caudillismo en nuestras provincias. Será también la ciudad-puerto la que niegue apoyo a San Martín para continuar su campaña continental. Asegurada la unificación del país el fin del siglo XIX marca la aparición del radicalismo histórico, que con su acción subversiva a lo largo de veinte años impuso la democracia política, para ser luego derrocado por la oligarquía. Con el radicalismo en el gobierno, se levantan los estudiantes cordobeses para modernizar la Universidad con un sentido nacional latinoamericano, pero luego se demostró la impotencia de la pequeña burguesía para ser vanguardia de una lucha de tal envergadura.

Ya en el transcurso de la década infame se hace sentir la voz de pequeños grupos marxistas revolucionarios, que junto con el grupo FORJA, de origen irigoyenista, defienden la neutralidad argentina en la segunda guerra interimperialista, Este hecho constituye el antecedente histórico inmediato de la Izquierda Nacional. En la década siguiente, la nueva Argentina industrial levantará las banderas de liberación nacional, expresadas por el peronismo. Pero nuevamente el poder omnímodo de la oligarquía hará retroceder la rueda de la historia. La oligarquía ganadera es una constante histórica a través de ciento sesenta años. Ningún movimiento popular enfrentó su poder económico, aunque la desplazó transitoriamente del poder político. La Izquierda Nacional es heredera de las luchas de nuestro pueblo.

Pero las tareas de reivindicación nacional se entrelazan ya con las tareas socialistas, condición necesaria para su cumplimiento. Las gloriosas luchas de mayo y junio del pueblo cordobés marcan el comienzo del fin del poder oligárquico. Los argentinos de la presente generación somos ya testigos de ello.

*La Izquierda cipaya:* La historia de los partidos que constituyeron la izquierda tradicional, y de cuya existencia fantasmal sólo ha quedado el Partido Comunista como partido orgánico, por estar sostenido por una gran potencia, la URSS, es la del permanente desencuentro con los movimientos de liberación nacional, al transplantar a la compleja sociedad semi colonial, las posiciones que correspondían a las sociedades europeas con un desarrollo capitalista que se manifestaba en su apogeo. El Partido Socialista fue la expresión política de un proletariado artesanal de origen inmigratorio, concentrado en la ciudad-puerto, y personal de las grandes empresas imperialistas, que vivió a espaldas a un país que no podía comprender.

Su librecambismo es la más clara demostración de que sólo se trataba en los hechos del ala izquierda de la política oligárquica.

El grupo parlamentario socialista votó la ruptura de relaciones con los Imperios Centrales en la primera guerra interimperialista, contraponiendo la voluntad mayoritaria del Congreso extraordinario del partido. Esta situación, paralelamente al estallido de la Gran Revolución Rusa, dará lugar al nacimiento del Partido Socialista Internacional, futuro Partido Comunista. La posterior burocratización del Estado Soviético convirtió a los partidos comunistas del mundo en apéndices de los intereses de esta burocracia en el plano internacional, lo que llevó al partido Comunista Argentino a una línea zigzagueante, que significó en la práctica, la traición de los principios en que debía basarse la acción de un partido marxista revolucionario.

La posición de esta izquierda cipaya fue la de levantar la bandera de la lucha contra el fascismo, y junto a las "democracias" imperialistas, siguiendo la política de frentes populares, que significó en la práctica la alianza con los partidos de la oligarquía.

*La Izquierda Nacional y el Peronismo:* Como consecuencia de la crisis del capitalismo de 1929, los países imperialistas no proveyeron a los mercados coloniales y semi coloniales, a la vez que restringieron la compra de materias primas. Esta situación crea en la Argentina un proteccionismo forzado, que favorece el desarrollo de una incipiente industria.

Apareció así, en la década del 30, un nuevo proletariado industrial de origen nacional, mientras la oligarquía detentaba el poder político mediante el fraude sistemático. Esta transformación de la sociedad argentina llegará, en la década siguiente, a conmover los cimientos de la semicolonia. El 4 de junio de 1943 el Ejército, asumiendo el papel de una burguesía nacional demasiado débil, desplaza del poder político a la oligarquía. El hecho de que en determinadas circunstancias el ejército de un país semi colonial asuma esta tarea progresiva, debe ser comprendido a la luz de la experiencia histórica. El ejército de los países semi coloniales refleja en su seno los intereses contrapuestos de las clases que lo integran. El peronismo, como expresión de la nueva Argentina Industrial, fue un movimiento nacional burgués que enfrentó al imperialismo. Su representación política fue asumida por el Ejército, encabezado por Perón, que debió buscar el apoyo del nuevo proletariado, favoreciendo el proceso de sindicalización del mismo. La Izquierda Nacional define al peronismo como un eslabón en la vasta cadena de movimientos de liberación nacional que nacieron en la crisis mundial del imperialismo. El 17 de octubre de 1945 marca la aparición del proletariado en la escena política argentina. En consecuencia, la caracterización de "nazi-fascismo" hecha por la izquierda cipaya al movimiento peronista. ya no resiste el análisis. El nazi-fascismo es la expresión de la expansión del imperialismo, que ha roto en su propio país los moldes formales de la democracia burguesa. La limitación fundamental del peronismo consistió en no expropiar a la oligarquía terrateniente y a la burguesía comercial. Este es el punto de arranque de su caída. La burguesía industrial, a cuyo beneficio estuvo dirigida la política del ejército, se hizo antiperonista por temor al proletariado, y no planteó la expropiación de la propiedad oligárquica, pues esta medida cuestionaría la propiedad privada en general. La burguesía industrial se encuentra así entre la espada y la pared: el proletariado por una parte, la oligarquía y el imperialismo por otra. Esta tarea sólo puede ser cumplida por un partido obrero revolucionario, que supere las limitaciones burguesas del movimiento peronista. La posición de los partidos políticos tradicionales en la década peronista es demasiado conocida. Baste recordar la obtusa posición del Partido Comunista, siempre fiel a los intereses políticos de la burocracia soviética. Mientras este partido se asociaba a la contrarrevolución triunfante, el 16 de setiembre de 1955, la revista "Izquierda", publicada por militantes de la Izquierda Nacional, reclamaba: "Las milicias obreras armadas, baluarte de la revolución popular argentina".

*Gobiernos posteriores a la caída del peronismo:* Producida la contrarrevolución de setiembre, el gobierno de Lonardi fue la muestra palpable de la no viabilidad histórica de un nacionalismo cavernícola sin pueblo y sin ideas. Su reemplazo por Aramburu marca el inicio de una política de represión ilimitada contra el movimiento obrero y todo aquello que significara peronismo. En lo económico, se retrotrajo al país a los esquemas agro importadores, a través del plan Prebisch, y que significó liquidar el IAPI, disminución de los créditos otorgados por el Banco Industrial, elevación de los precios de los productos agropecuarios, desnacionalización del Banco Central. En suma, beneficio para el campo en detrimento del desarrollo industrial. Los fusilamientos posteriores al movimiento revolucionario del 9 de junio de 1956, con el aplauso de los partidos de la oligarquía y del "socialismo", marcan el punto culminante de la política terrorista de la "revolución libertadora".

Decidida la salida electoral, el frondizismo triunfante significó el intento de la pequeña burguesía, que había pactado con Perón, de llevar a cabo una política industrialista, pero con el ejército volcado en su contra. La expresión de esta corriente fue el célebre "desarrollismo", inspirado por Frigerio, teoría que pretende lograr el desarrollo industrial basándose en el aporte del capital imperialista. El proceso histórico se encargó rápidamente de triturar esta utopía, que recibió el golpe de gracia en las elecciones del 18 de marzo de 1962. El frondizismo cayó envuelto en sus propias contradiciones.

En el transcurso de ese verdadero aborto legal que fue la presidencia de Guido, el Ejército sufrió un proceso de polarización suficientemente conocida: los azules que pretendían introducir en la vida política un peronismo inmunizado, y los colorados, herederos directos del 16 de setiembre, que querían borrar de cualquier forma veinte años de historia argentina. De las marchas y contramarchas de los azules triunfantes, que finalmente proscribieron al peronismo, resurgió el vie-

# Un solo camino: gobierno Obrero y Popular

*"NUESTRA ESTRATEGIA DEBE SER LA CONSTITUCION DE UN GOBIERNO OBRERO Y POPULAR, UNICA GARANTIA PARA LOGRAR LA LIBERACION DE NUESTRA PATRIA"*

LUCHA OBRERA entrevistó al compañero Alfredo Paz, dirigente de la agrupación "Lista Blanca - Franja Gris" del Sindicato Unido de Portuarios Argentinos - S. U.P.A. Ofrecemos pues, a nuestros lectores, este reportaje que trata de reflejar el estado actual del movimiento obrero en este importante sector, que supo enfrentar con decisión uno de los primeros embates de la política oligárquica - imperialista del gobierno de Onganía.

*L. O.:* Compañero Paz, ¿en que situación se encuentran los obreros portuarios después de la intervención de 1966?

*R.:* Desde el 19 de octubre de 1966, con el decreto 2729, represivo e infame, impuesto por el gobierno oligárquico de Onganía, se barre desembozadamente con todas las conquistas de los trabajadores, conseguidas a través de años de sacrificios y luchas heroicas, que han costado inclusive muchas vidas. Pero es conveniente hacer constar que eso no fue más que la culminación de una política impuesta desde 1955 por la contrarrevolución oligárquica que derrocó al gobierno nacional de Perón. Si se han mantenido hasta el 66, parte de las conquistas logradas durante el peronismo, fue gracias a la heroica combatividad del gremio portuario y no por algún tipo de sensibilidad de la mal llamada Revolución Libertadora. En 1955 se desconoce la reglamentación del año 1947 (altamente favorable para el gremio). con un decreto promulgado por la "libertadora". El del 66 termina por imponer un régimen militar en el gremio, desconociéndonos la más mínima consideración humana.

A partir del gobierno gorila del 55 los trabajadores argentinos han sufrido persecuciones tras persecuciones, pero a pesar de ello la clase obrera ha sabido sobreponerse y emprender grandes luchas en defensa de las conquistas logradas. Desde el 66 impera el abuso, el atropello, se toman medidas unilaterales sin consultar en ningún momento a los trabajadores.

La medida tomada por el gobierno de Onganía — gobierno elegido por nadie— fue precedida por el argumento de que existía un "puerto sucio", que encarecía las mercaderías (en la carga y descarga), por lo que había que "racionalizar". Eso trajo como consecuencia el advenimiento de los monopolios extranjeros. Creemos que la causa de la "suciedad" del puerto se debe fundamentalmente a los armadores que no hacen absolutamente nada por mejorar las condiciones de trabajo.

*L. O.:* ¿Qué opina del "participacionismo" y de la política de la llamada "Revolución Argentina"?

*R.:* Como gremialista sindicalistas no desechamos el participacionismo como tal, pero es muy distinto ser colaboradores de un régimen que gobierna para la oligarquía y los monopolios imperialistas, que participar con un gobierno nacional que emprenda la tarea de la revolución nacional y social, como fue el de Perón, o en el mejor de los casos, de un gobierno regido por los propios trabajadores en el cual el sindicalismo cumplirá una verdadera participación.

*L. O.:* ¿Considera Ud. que las direcciones del movimiento obrero están en crisis? Y de ser así, ¿cuáles serían sus causas?

*R.:* Que la clase obrera sufre una crisis de conducción no cabe ninguna duda. La culpa es fundamentalmente de los malos dirigentes, encaramados desde hace años en las direcciones de los sindicatos, y que no son capaces de jugarse por sus propias bases por el temor de perder sus sillones, sus teléfonos blancos y sus bonitas secretarias. El movimiento obrero no está en crisis, al contrario, está tomando cada vez más en cuenta sus propias fuerzas, la prueba está en el "Cordobazo", los Ralos, Leyden, Acindar, El Chocón, etc.

Lo que está en crisis es la dirección sindical. Lo que hay que cambiar es la casta de dirigentes burocratizados por representantes genuinos de las bases, que en estos momentos piden otras cosas, otras respuestas de sus direcciones. El ejemplo más elocuente de lo que digo, repito, es el propio conflicto de El Chocón, en donde se ha visto claramente el divorcio entre la dirección sindical y las bases.

*L. O.:* A su juicio, ¿cuál debe ser la actitud de la clase obrera en las actuales circunstancias y cuál la estrategia que debe fijarse?

*R.:* La unidad en la lucha a nivel nacional para la conformación de una CGT que represente fielmente los intereses históricos de los trabajadores argentinos. Nuestra estrategia debe ser la constitución de un gobierno obrero y popular, única garantía para lograr la liberación de nuestra patria.

La causa de todo esto se debe a que el gobierno de Onganía hace todo lo posible por mantener la política de estabilización de los salarios y la suba de los artículos que consume el pueblo. No es lo mismo conseguir un aumento o mejoras laborales ahora que en la década de Perón, por ejemplo; pero esto no tendría que significar que los dirigentes se amaquen en sus sillones, mientras las bases se mueren de hambre con sus familias y las condiciones de trabajo se vuelven infrahumanas.

*L. O.:* ¿Qué enseñanzas extraería Ud. de las movilizaciones populares de mayo y junio del pasado año?

*R.:* En 1966 cae como un relámpago la medida represiva contra nuestro gremio al imponerse el decreto antiobrero Nº 2729 por el gobierno oligárquico-imperialista de Onganía. En ese momento la mayoría de los burócratas sindicales no comprendieron la lucha del gremio portuario, cuando 12.000 familias quedaron completamente desamparadas. En la actualidad 3.000 compañeros no pueden trabajar en su oficio, puesto que no le son otorgados los documentos habilitantes para ello.

La virulenta jornada del 30 de mayo en Córdoba, fue una respuesta contundente a 15 años de oprobio impuestos por la contrarrevolución oligárquica del 55, y ha marcado el más alto nivel de combatividad de la clase obrera argentina. Fue un "ensayo general" de lo que va a ocurrir a nivel nacional si nos siguen imponiendo la política de los monopolios. Los obreros portuarios hemos acompañado las movilizaciones de mayo y junio del año pasado con medidas de fuerza, a pesar de la actitud que ciertos dirigentes tuvieron para con nuestra lucha en el año 1966.

*L. O.:* En la etapa actual, ¿cuál es a su juicio la mejor forma para poder efectivizar las tres banderas históricas del movimiento peronista?

*R.:* Las tres banderas surgidas de las jornadas de octubre de 1945, jornadas que tuve el privilegio de vivir, solamente se pueden realizar en la etapa actual por medio de una organización política, con un "estado mayor" de los obreros, para tomar en nuestras manos el poder y llevar a cabo la liberación nacional y social de nuestra patria. Creo también que deben surgir compañeros de las filas obreras que tengan la misma voluntad de lucha que los del 45.

*L. O.:* ¿Qué opina de nuestro Partido?

*R.:* Coincidimos en lo fundamental que es la lucha por la liberación nacional y social, única posibilidad de lograr el bienestar de nuestro pueblo. Debemos tomar el poder y terminar con el dominio de la oligarquía parásita y de los monopolios extranjeros. Yo quisiera un socialismo en donde se dé la verdadera democracia, la de la mayoría trabajadora y sobre todo con un rostro humanista, no como el socialismo opresor que propugna el partido comunista pro-ruso y antinacional.

---

jo radicalismo, que no tuvo otro remedio que hacerse cargo del poder, como resultado de las elecciones de 1963. Pero ya era tarde. Basado fundamentalmente en el balbinismo bonaerense, expresión política de los pequeños agricultores, ganaderos y comerciantes del interior de la provincia y en el grupo que encabezaba el propio Illia, de origen sabatinista, representante de la pequeña burguesía agraria del sur de Córdoba, a los que se agregaba el unionismo oligárquico, el radicalismo del pueblo fue incapaz de expresar el país real. En realidad, se había detenido en el año 30. Impotente para elaborar una política nacional, precisamente por las limitaciones de las clases que expresaba, su caída se produjo sin estrépito, a pesar del apoyo de los partidos políticos, entre ellos el Partido Comunista. Sin embargo, nunca contó con el apoyo del proletariado. El pueblo no salió a defender el parlamento podrido que el Ejército cerraba.

*Situación actual:* El golpe del 28 de junio de 1966 es el resultado de la crisis de la Argentina semi colonial. El Ejército se convirtió en los hechos en un gendarme de la oligarquía y del imperialismo. El eclipse del Imperio Británico y la egemonía mundial del imperialismo norteamericano como resultado de las guerras mundiales, hace que el capital yanqui intervenga en nuestra incipiente industria, pero no como factor de desarrollo sino de deformación, al dar prioridad, por ejemplo, a la fabricación de automóviles. El imperialismo no desarrolla así el mercado interno, sino que actúa sobre el ya existente. A su vez, copa las industrias del capital nacional, destruyéndolas. El proceso inflacionario y la congelación de salarios, restringen a su vez el mercado interno. Pero pagando bajos salarios y especulando con las devaluaciones, las empresas imperialistas obtienen cuantiosas ganancias. El imperialismo, como ha quedado demostrado, no solo no contribuye al desarrollo industrial: deteriora las industrias existentes y hace descender el nivel de vida de la clase obrera y la pequeña burguesía. A su vez, la caída de los precios de los productos de la agricultura y la ganadería en el mercado mundial, por el abaratamiento de la producción de los países imperialistas, acentúan la crisis general y el parasitismo de la oligarquía. La pequeña burguesía porteña y de las ciudades-puerto del litoral, junto a los chacareros de la pampa gringa, antiguos beneficiarios indirectos de la estructura semi colonial, sufren ya los efectos de la crisis.

La ciudad de La Plata cuenta en su composición social, con una numerosa clase media de origen burocrático, que ha gozado indirectamente de los beneficios de una situación ficticia, y una gran masa estudiantil, proveniente del interior de la provincia, de origen chacarero. El Balbinismo reseco, antiperonista y antiobrero, "democrático" y antinacional, ha sido la principal expresión política de estos sectores. Pero esta corriente no puede ya responder a las necesidades de la pequeña burguesía. Sólo la alianza de esta con la vanguardia natural de la revolución, la clase obrera, como quedó firmemente demostrado en las heroicas luchas del pueblo cordobés, puede terminar con el gobierno de la oligarquía y del imperialismo, y sentar las bases de un gobierno obrero y popular.

*Programa de la Izquierda Nacional:* La Izquierda Nacional afirma la necesidad de la existencia de un partido obrero marxista revolucionario independiente, que sea vanguardia de las luchas del pueblo contra la oligarquía y el imperialismo, a la vez que busque la alianza con la pequeña burguesía para formar un frente antiimperialista, en el que puedan ingresar sectores de la burguesía nacional. Pero solamente la clase obrera, expresada a través de su partido, es consecuente en su lucha. De ahí la necesidad de convertirse en vanguardia del frente antiimperialista. El partido obrero superará la mera acción sindical, incapaz de cuestionar el sistema. El sindicalismo cumple la función parcial de luchar por algunas reivindicaciones. Pero a la luz de las experiencias vividas, el aparato sindical puede llegar a transformarse en elemento de presión del sistema sobre la clase obrera. Junto a la lucha por el Socialismo, la Izquierda Nacional levanta las banderas de reivindicación nacional y democrática inconclusas del peronismo, profundizándolas.

*Independencia económica:* Sólo se logrará con la expropiación de los monopolios imperialistas y de la oligarquía, y el monopolio del comercio exterior. Los latifundios deben ser organizados por el Estado Socialista para su explotación, única forma de asegurar su expansión productiva. El monopolio del comercio exterior es la palanca para el desarrollo de la industria pesada, estableciéndose así un firme proteccionismo. También deben ser expropiadas las oligarquías parasitarias del interior.

*Justicia social:* La desocupación desaparecerá con el desarrollo de las fuerzas productivas. La elevación del nivel de vida traerá aparejado el desarrollo del mercado interno. El móvil de la ganancia capitalista desaparecerá, para dar lugar a las verdaderas necesidades del pueblo. Para estos fines es necesrio el control obrero de la producción, a la vez que el desarrollo de las provincias pobres.

*Soberanía popular:* El pueblo no puede votar por sus candidatos, como resultado del fraude oligárquico. La oligarquía quiso convencer a la pequeña burguesía de las bondades de un parlamenterismo que fue siempre expresión de minorías fosilizadas. Sólo habrá soberanía popular cuando sean expropiadas las clases parasitarias. La pequeña burguesía, a su vez, fue desalojada de sus islas "democráticas": el parlamento y las universidades. Esta experiencia histórica, junto a la crisis económica, lleva a esta clase a establecer alianzas con el proletariado.

El cumplimiento y profundización de las banderas nacionales sólo es posible a través del *poder obrero y popular*. Las clases dominantes apelan ya a los poderes celestiales (contra la opinión de importantes sectores católicos), para mantener el viejo orden, que se expresa políticamente en una autocracia que sólo se representa a sí misma, a la oligarquía y al imperialismo. Sólo el pueblo en armas puede derribar este fruto podrido de la crisis mundial del capitalismo. Pero la lucha del pueblo argentino se da en el marco de la lucha general del pueblo latinoamericano, balcanizado por el imperialismo. La unidad nacional latinoamericana es una necesidad histórica impostergable, que sólo puede plasmarse en los Estados Unidos Socialistas de América latina. La República Socialista de Cuba es el primer paso de esta lucha. Las débiles burguesías nacionales son incapaces de cumplir esta tarea, que llevarán a cabo las masas latinoamericanas. Las revoluciones nacionales del mundo colonial son pasos hacia la revolución socialista mundial. Al perder sus fuentes de explotación, el imperialismo no podrá corromper a las aristocracias obreras metropolitanas, que serán finalmente su propio sepulturero.

¡¡VIVA EL SOCIALISMO REVOLUCIONARIO!!

¡¡VIVA la CLASE OBRERA ARGENTINA!!

POR: *La soberanía popular*
*La independencia económica*
*La justicia social*

VIVA EL *P. S. I. N.*

POR LOS EE. UU. SOCIALISTAS DE AMERICA LATINA

JOVEN OBRERO, JOVEN ESTUDIANTE, INCORPORATE A LAS FILAS DEL *P. S. I. N.*

*La Plata, marzo de 1970*

# Lucha Obrera

## VIDA DEL PARTIDO

El día 29 de diciembre de 1969, con motivo del fin de año, realizóse una reunión de camaradería a la que asistió la totalidad del activo militante de Capital, así como numerosos amigos y simpatizantes del P.S.I.N. En esa oportunidad el compañero Spilimbergo —a cargo de la Secretaría General— pronunció las siguientes palabras:

"Estimados compañeros y amigos:

La pausa de fin de año nos permite reunirnos alrededor de esta mesa en un encuentro de camaradería y esperanza. No brindaremos por un «próspero año 70», porque

# Hacia el gran partido revolucionario

lo que el futuro nos depare nacerá de nuestros actos antes que de la buena o de la mala fortuna. Somos un átomo en el ancho cauce del pueblo argentino. Como parte de ese pueblo, sabemos que nos aguardan duras batallas para poder adueñarnos de nuestro destino histórico colectivo. Somos un átomo de esa gran marea; pero no una parte insignificante, pues reunimos dos fuerzas de trascendencia decisiva: una comprensión programática de la realidad nacional que ha resistido victoriosamente la prueba de los hechos; y la voluntad militante de reunir la teoría con la acción, en el trabajo gris y cotidiano, y en el huracán de las barricadas.

Nuestras banderas no nacen de un capricho ni del subjetivismo doctrinario, sino de la realidad profunda del país y del mundo. No son una receta salvadora, sino la expresión consciente de la necesidad histórica. Las clases oprimidas no se elevan a la comprensión de sus tareas y destino con la levedad del corcho que flota sobre el agua, sino en el curso de un proceso muy duro de sufrimientos y experiencias. Pero la fuerza histórico-social que aproxima el movimiento espontáneo de las masas al socialismo de la izquierda nacional, obra tenaz e inexorablemente. Hoy también podemos decir que obra *visiblemente*.

Nosotros no esperamos cruzados de brazos esa ma-

duración. Somos actores entusiastas. Luchamos día a día por vincular en un haz indestructible la traición fecunda de nuestro movimiento de masas con el programa universal del socialismo.

El año transcurrido marca el renacimiento más glorioso de la combatividad obrera y estudiantil. Las jornadas de mayo, junio y setiembre confirmaron clamorosamente las tesis básicas que animan la acción del Partido Socialista de la Izquierda Nacional. Ellas probaron, en efecto, el carácter predominantemente urbano de la lucha revolucionaria en la Argentina. Probaron que la alianza entre los trabajadores y la pequeña burguesía en proceso de radicalización y nacionalización políticas constituye el eje de esa lucha. Probaron que la devoción y heroicidad militantes, así como se esterilizan cuando se empeñan en aventuras subjetivistas de grupos dispersos, fructifican al vincularse estrechamente con el movimiento de las masas. Es que sólo la acción presente de las clases explotadas puede contrarrestar el poder militar, propagandístico y económico de las clases explotadoras.

Pero también probaron que la continuidad de estas luchas y la victoria, no meramente táctica sino estratégica, de los trabajadores, imponen la consolidación ideológica, política y militante de la vanguardia obrera como partido marxista, como partido socialista revolucionario. Toda tentativa de eludir esta tarea insoslayable equivale a una complicidad con el régimen imperante.

A los teóricos de la guerrilla y de la violencia abstracta en general, nosotros les decíamos, antes de mayo del 69: "Examinen la realidad nacional como marxistas, y comprenderán que nuestra revolución es urbana y brota del movimiento de masas'. Los que no supieron comprenderlo bajo la persuación de las razones, hubieron de admitirlo por el imperio de los hechos.

Del mismo modo, a los teóricos del espontaneismo, a los conversos de última hora a un peronismo equívoco y capitulador, les decimos: "Sin partido revolucionario no hay poder obrero, no hay liberación nacional". Eso les decimos y, si es necesario, los dejamos a la espera del general virtuoso que les saque las castañas del fuego. Ese no es nuestro camino ni es el

camino del proletariado.

En las barricadas de Córdoba no se cantaron las consignas peronistas. El estribillo general, como es sabido, fue el que llevaron nuestros militantes a la movilización de masas: "Luche, luche, luche,/ no deje de luchar/ por un poder obrero,/ obrero y popular'. Perón no abrió la boca en mayo y junio. El peronismo político, si lo hizo, fue para escarnecerse con sus declaraciones. Esto se explica fácilmente: el nivel de mayo sobrepasaba el horizonte histórico nacional-burgués del peronismo y del sindicalismo "puro", es decir, no vertebrado por un partido obrero revolucionario. La clase obrera peronista, empeñada en dar vigencia a las banderas del 45, las sobrepasa, salta del apoyo a un gobierno burgués antiimperialista a la ofensiva contra la estructura global de la sociedad argentina. Y esta ofensiva sólo puede llevarse a feliz término con la organización de la vanguardia obrera en partido marxista revolucionario.

A quienes digan que en Cuba no hizo falta ese partido, les respondemos, mejor dicho, volvemos a responderles: "Examinen la realidad nacional como marxistas y comprenderán que en la Argentina es así, como nosotros les decimos".

A quienes esperan la remisión de nuestros males por una espada salvadora a la manera de Bolivia o Perú, les contestamos: "Algo hemos hecho, los socialistas de la izquierda nacional, para desmitificar el problema del ejército en los países semicoloniales. (No necesito recordar la ola de infamación y calumnia que nuestros planteamientos merecieron.) Pero la revolución democrático-burguesa dirigida por el Ejército, es decir, por una generación militar nacionalista, es la revolución democrático-burguesa dirigida por la burguesía. Ese es el camino más lento, más tortuoso, más limitado y más reaccionario. Nosotros no permaneceremos neutrales, ni mucho menos, si se produce una polarización de esa naturaleza. Pero luchamos por acrecentar la fuerza política del proletariado. Luchamos por producir la forma más avanzada, profunda y resuelta de transformación revolucionaria". Aun en el caso de que la crisis semicolonial, por debilidad en la maduración de las clases oprimidas, condujera a un gobierno militar nacionalista, es decir, a un gobierno burgués revolucionario, aun en ese caso, el cauce de la lucha será más profundo y los avances más rápidos y decisivos cuanto mayor sea la fuerza y la independencia política alcanzadas por la clase trabajadora. También aquí, un poderoso movimiento socialista y nacional constituye la piedra de toque del futuro revolucionario.

Con las banderas del 17 de Octubre, por los Estados Unidos Socialistas de América Latina, por el Poder Obrero y Popular.

El año que termina ha sido un año de experiencias, de luchas y de avances para nuestro Partido. En Córdoba, en Salta, en Resistencia, en Santa Fe, en Tucumán, en Santiago, en Paraná, en Rosario, en Buenos Aires —también ahora en La Plata—, los Comités Zonales del Partido Socialista de la Izquierda Nacional se han fortalecido, han participado activamente en las batallas obreras y estudiantiles, dirigentes y militantes han enfrentado la represión, la cárcel y la justicia militar.

Desde esta mesa enviamos un recuerdo solidario a los compañeros, simpatizantes y amigos de Capital e Interior, cuya presencia espiritual junto a nosotros nos fortalece en la lucha común que hemos emprendido.

Un saludo al compañero Jorge Abelardo Ramos, secretario general del Partido, educador y guía de la joven generación revolucionaria argentina.

Un recuerdo fraterno y solidario a todos los hombres y mujeres del país que avizoran el año que comienza con la esperanza puesta en la lucha, en el sacrificio, para conquistarnos una patria.

Nuestro homenaje a Cuba socialista, bastión avanzado de la Patria Grande; a los pueblos de Perú y Bolivia, nueva esperanza para el porvenir común; a los victoriosos combatientes del Frente de Liberación Nacional del Vietnam, que al destruir el mito de la invulnerabilidad tecnológico-militar yanqui, liberándose, nos liberan. Nuestro homenaje a los revolucionarios palestinos, de Argelia, Siria, Egipto, Sudán y Libia, en la lucha por la unidad e independencia de la nación árabe, contra el imperialismo y el Estado títere de Israel. Nuestro homenaje a las valientes minorías revolucionarias judías que en Israel mismo combaten el sionismo agresor y hacen suyas las banderas de la liberación nacional árabe. Nuestro homenaje a quienes, en los países del bloque socialista, luchan por restituir las tradiciones leninistas de la democracia obrera y el internacionalismo proletario.

Compañeros y amigos. Sólo me resta agradecer, en nombre de la Mesa Ejecutiva del Partido Socialista de la Izquierda Nacional, la presencia de ustedes aquí, esta noche, en que despedimos un año histórico con la alegría de no haber sido meros espectadores, y recibimos el setenta con la esperanza puesta en victorias aún más considerables y decisivas.

### *REUNION DEL COMITE NACIONAL DEL PARTIDO*

Durante los días 29, 30 y 31 de enero pasado, se reunió el Comité Nacional del Partido Socialista de la Izquierda Nacional. Estuvieron presentes los miembros titulares y afiliados de la Mesa Ejecutiva Nacional, Rosario, Córdoba, Chaco, Santa Fe, La Plata, Tucumán, Santiago del Estero y Salta.

Como es habitual en estas reuniones, se escucharon los informes de los respectivos comités zonales, evidenciándose un marcado entusiasmo, fruto de los avances que tanto en el campo obrero como estudiantil, se observa en los diversos lugares de actuación partidaria.

El informe político de la Secretaría General, abarcó el análisis de la situación económica del país, ratificando la línea partidaria en lo que hace a la necesidad de intensificar la propaganda, organizando grupos de discusión y acción políticas tendientes a ensanchar las bases del Partido.

Posteriormente se escuchó un informe del compañero Ramos, relacionado con su reciente viaje a Bolivia y Perú. En el mismo el secretario general analizó las consecuencias políticas de las revoluciones hermanas, que ratifican en un todo la línea histórica de la Izquierda Nacional, puntualizando la influencia creciente que la misma ejerce sobre las vanguardías revolucionarias de ambos países. En tal sentido se ratificó la necesidad de que los movimientos afines que se están desarrollando en Bolivia y Perú, estrechen vínculos con el Partido a fin de poder enlazar de manera cada vez más orgánica nuestras acciones comunes.

### *CONSTITUCION DE UN NUEVO COMITE ZONAL*

Recientemente ha quedado constituido el C. Z. La Plata. El evento, de singular importancia, por tratarse de un medio que ejerce influencia sobre un importante sector de población proletaria de la provincia de Buenos Aires, así como por la numerosa cantidad de estudiantes universitarios que lo frecuentan, contó con el apoyo decidido de la dirección nacional.

La acción partidaria se ejerce en la capital de la provincia de Buenos Aires, a través de un comité zonal que ya ha sido constituido, juntamente con la realización de charlas periódicas a cargo de compañeros de diversos lugares del país, en especial de la dirección nacional del Partido, y que cuentan con nutrido y entusiasta auditorio.

### *CONFERENCIA DE JORGE A. RAMOS EN ROSARIO*

Auspiciado por el Centro de Estudiantes de Odontología de la ciudad santafecina, el compañero secretario general del Partido, dictó el día 10 de abril, una conferencia sobre un tema de Historia Argentina y Latinoamericana. La concurrencia, que en número de trescientas personas llenó el anfiteatro de la Facultad de Odontología, siguió atentamente la exposición, mostrando vivo interés por las tesis sustentadas durante la conferencia, lo que quedó reflejado en las innúmeras preguntas con que fue abordado el compañero Ramos al término de la misma. El ciclo de charlas, concluido el 30 de abril pasado, constituyó un verdadero acontecimiento político que ensancha indudablemente las bases de la acción partidaria en un medio tan importante como la ciudad de Rosario.

# El centenario de un hombre famoso y de un revolucionario olvidado

En el mes de abril se han cumplido cien años del nacimiento de Lenín. La momificación de Marx, su simplificación periodística o su manipulación por intelectuales refinados a la pesca de un Marx moralista, de un Marx filósofo o de un Marx "humano" han quedado reducidas al tamaño de un poroto si se considera el ocultamiento contemporáneo de la herencia dejada por Lenín.

Esto se comprenderá fácilmente si se recuerda el proceso de burocratización padecido por el mismo Estado que fundó Lenín y cuyos efectos, como lo prueba la invasión y domesticación de la Checoslovaquia socialista, se prolonga hasta nuestros días. El Lenín soviético, el Lenín del ritualismo neobizantino, que impregna todas las conmemoraciones de los Estados de Europa Oriental, ese Lenín jamás existió. Sólo es el Lenín todopoderoso e infalible del rechoncho burócrata en la triste hora del Thermidor. Para colmo, el golpe de gracia fue proporcionado hace unos años por los stalinistas locales, que imprimieron cuarenta y dos volúmenes de las Obras Completas. Desde entonces la gente, atemorizada, ya no lee a Lenín. Sólo observa con admiración reverencial el medio centenar de tomos en el estante, bien plumereados como los tomos del "Tesoro de la uventud", que se venden a crédito de puerta a puerta. El intransigente Lenín, que durante toda su vida rehusó unificarse con las restantes fracciones de la izquierda rusa, por lo que fue acusado de "sectario", es sucedido por la prédica infecta de la "unidad" a todo precio: ¿Quién no ha escuchado alguna vez a algún izquierdista que no derrame lágrimas por la "división de las izquierdas"? El Lenín de las luchas nacionales contra el imperialismo, el teórico y el táctico de la cuestión nacional, es presentado como el maestro de un partido ultracorrompido que todavía, en 1970, reivindica su apoyo al embajador yanqui Braden en 1945 y ratifica su odio al peronismo en aquellas grandes jornadas. No se avergüenza de haber apoyado al imperialismo yanqui en su enfrentamiento con la Argentina semicolonial del mismo modo que el stalinismo francés no se abochorna todavía de haber apoyado a su propio imperialismo en su infame lucha contra la Argelia árabe.

No solamente el P.C. oficial, ahora en manos de los hermanos Ghioldi, sino también sus increíbles disidentes, como el llamado Partido Comunista Revolucionario, han reducido la figura de Lenín a su propio tamaño. Baste indicar que el 20 de abril, en Rosario, el grupo pomposamente llamado P.C.R. paseó por esa ciudad leyendas recordatorias de Lenín y Vittorio Codovilla. ¿Qué decir sino que la unión del célebre miembro de los servicios de inteligencia soviéticos, implicado en el asesinato en Barcelona de Andrés Nín, junto al del discípulo genial de Marx es el símbolo de la tragedia del stalinismo contemporáneo?

Del mismo modo, la pérdida de la tradición leninista se manifiesta en otro sector político de América Latina. Después de varias décadas de putrefacción stalinista, el triunfo de la revolución cubana infundió grandes esperanzas a la juventud latinoamericana. Pero los primeros años del régimen de Fidel presenciación la propagación de la teoría de la guerrilla y del foco. Difundida por el bisoño periodista Regis Debral, el francés trajo a los nativos de tierras calientes las últimas novedades adquiridas en los bazares ideológicos del Barrio Latino. Se suponía que el grupo guerrillero debía generar la dirección política y que los partidos revolucionarios habían cumplido ya su ciclo. La ciudad aburguesaba, la montaña purificaba. El fusil engendra el pensamiento, no el pensamiento al fusil. Estas inepcias tuvieron enorme éxito entre los pequeños burgueses de las ciudades ,entre los mismos que nunca soñaron en abandonar sus cafés, sus universidades, sus paseos, pero a los cuales esta ruptura con Lenín les permitía proclamar una especie de nihilismo político. El auge del terrorismo, del foco, del martirio individualista, del héroe solitario o de la pasividad total a base de discos cubanos, versitos o "poster" coincide en la década que acaba de concluir, con el "statu quo" de los Partidos Comunistas, que predican la coexistencia pacífica. El stalinismo nos muestra un Lenín dominical y vegetariano; el guerrillerismo más o menos fidelista prescinde de Lenín y de toda teoría política, abandona al proletariado y llama a unos pocos elegidos a bien morir. Tal fue la opción monstruosa que se presentó a la juventud de América Latina. Pero el verdadero Lenín resurge con toda su fuerza justamente cuando América Latina está madura para la revolución y para la creación de un gran partido revolucionario latinoamericano. Obedece a una lógica profunda que el creador de la moderna teoría del imperialismo, de la política proletaria en los países coloniales y semicoloniales y del partido centralizado de la clase obrera haya sido al mismo tiempo el fundador del primer Estado Obrero de la historia.

Ni burócratas ni aventureros ni nihilistas podrán borrar este hecho inconmovible que constituye la clase en el triunfo de la revolución latinoamericana.